

NACIONAL
JOSE MARTI
Habana, Cuba

CUBA Y AMERICA

Revista Ilustrada

Resumen 2

REPUBLICA DE CUBA
JOSE MARTI
HABANA

VOL. XVII

DICIEMBRE 4 DE 1904

NUM. 3



REGALO A NUESTROS SUSCRIPTORES

Desde el próximo mes de Enero y para el nuevo año serviremos á nuestros suscriptores, como prima ó regalo, una magnífica Revista de modas de señoras y niños, con explicaciones, figurines y patrones, sección literaria, variedades y utilísimas enseñanzas para las familias.

Imprenta de
CUBA Y AMERICA

PRECIO: 30 cts. moneda americana

Admon. Galiano 79.
HABANA, CUBA

CUBA Y AMERICA



Reserva 2

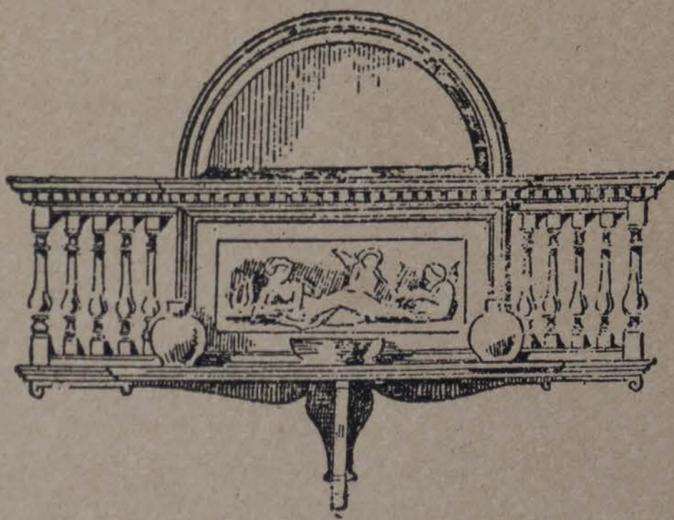
REVISTA ILUSTRADA



Director: RAIMUNDO CABRERA

VOLUMEN XVII

OCTUBRE, NOVIEMBRE Y DICIEMBRE DE 1904



Admor, MANUEL ROMAN

GALIANO 79

HABANA

Cuba y América

ÍNDICE DEL VOLUMEN XVII

OCTUBRE—NOVIEMBRE—DICIEMBRE DE 1904

PROSA

	PÁGINAS
BETANCOURT, JOSÉ V.—Un paseo por el río Cañimar	47
BORRERO, DOLORES—Á través de mis lentes	78
CAÑIZARES, LEANDRO J.—Antigüedades mexicanas	32
DOMÍNGUEZ, GUILLERMO—Idilio de muerte	36
HORTA, EULOGIO—El poeta del trabajo	15
Ideas americanas	65
JIMÉNEZ, JULIO—La aguja imantada	18
MEZA, RAMÓN—El escudo de la ciudad de la Habana	96
PULITZER, JOSEPH—Colegio de periodismo	99
RABOT, CHARLES—Notable publicación noruega	116
REDACCIÓN . — La Exposición de San Luís como elemento educativo	3
Los edificios de la Exposición de San Luís	9
Los Congresos internacionales	14
La vida animal	31
Cristóbal Colón: su vida y sus viajes	54
Canadá	63
Cercanías de Lieja	83
Biarritz	85
El antiguo escudo de Cuba	95
Los eclipses del sol	109
La imitación en los insectos	110
Profecías científicas	114
SEDGMEK, HENRY D.—León Tolstoy	87
TRELLES, CARLOS M.—Bibliografía del doctor Vidal Morales y Morales, (1846-1904)	69
VALLE, ADRIAN DEL—La sensibilidad en las plantas	28
Mis impresiones de Brujas	43
WILSON, DR. ERASTUS—Elementos de la Historia	22

POESIAS

ALBALADEJO, M.—En mi retiro	8
Semblanza	46
ALONSÓ, ISAAC—Así pasan	108
BALIÑO, CARLOS B.—Heroísmo	112
CARBONELL, JOSÉ M.—Á mi madre	108
COYULA, M.—Fiebre de amor	108
ESPINOSA DE LOS MONTEROS, RAMÓN—La teocracia	86
GUERRA NÚÑEZ, JUAN—De un suicida	76
LABRA, J. C.—Navidad	62
SALOM, DIWALDO—Fortaleza	26
¡Viejecito!.....	98
TOYMIL, FRANCISCO—En la playa	108
VILLA, JOSÉ G.—Á una rosa	46
El león	112
ZAYAS, FERNÁNDO DE—De mi amada	64
ALBUM DE DAMAS.—Sra. María González del Valle de Fuentes	115



IGLESIA DE COPENHAGUE, DINAMARCA

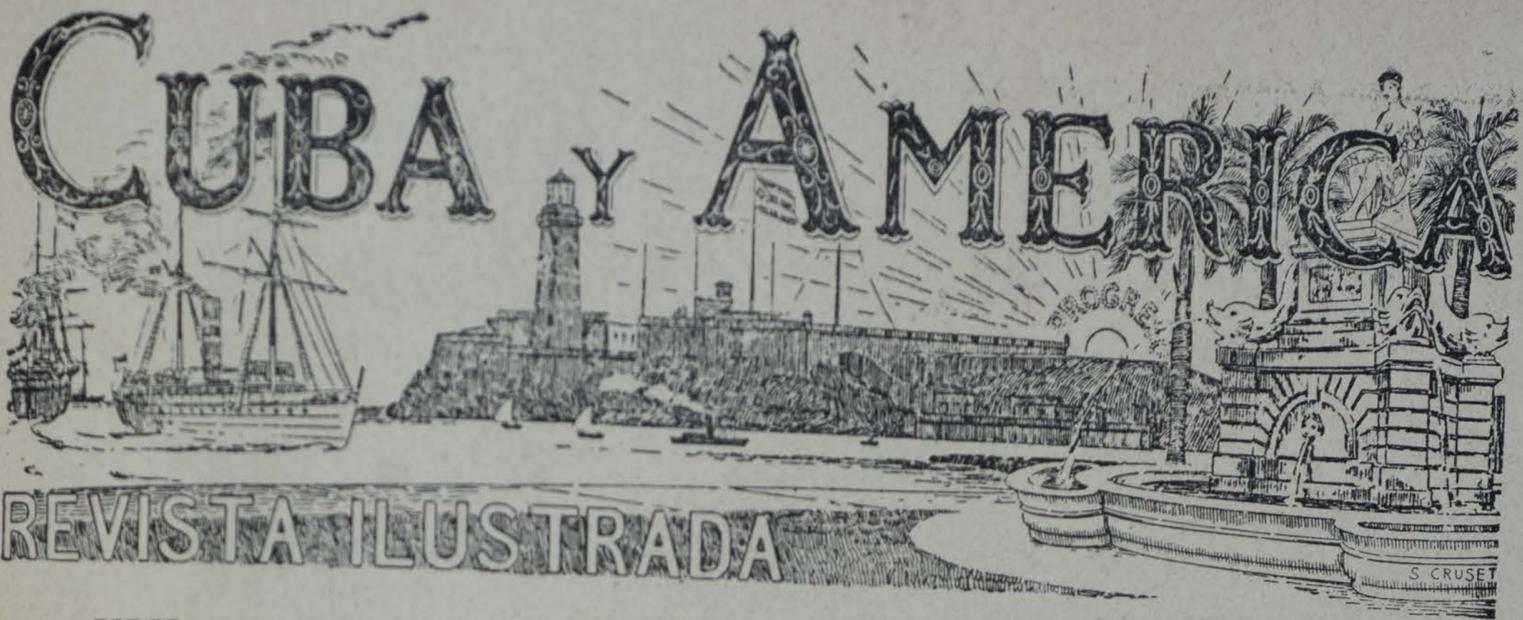
C
REVISTA

Año V

BIEN
JO

DE LA
es
legia
espe
neral,
la hull
metale
escala

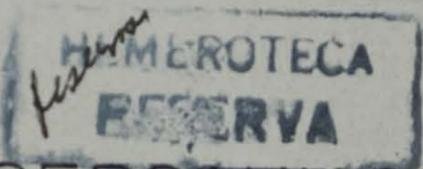




Año VIII

DICIEMBRE 4 de 1904

Vol. XVII, No. 3

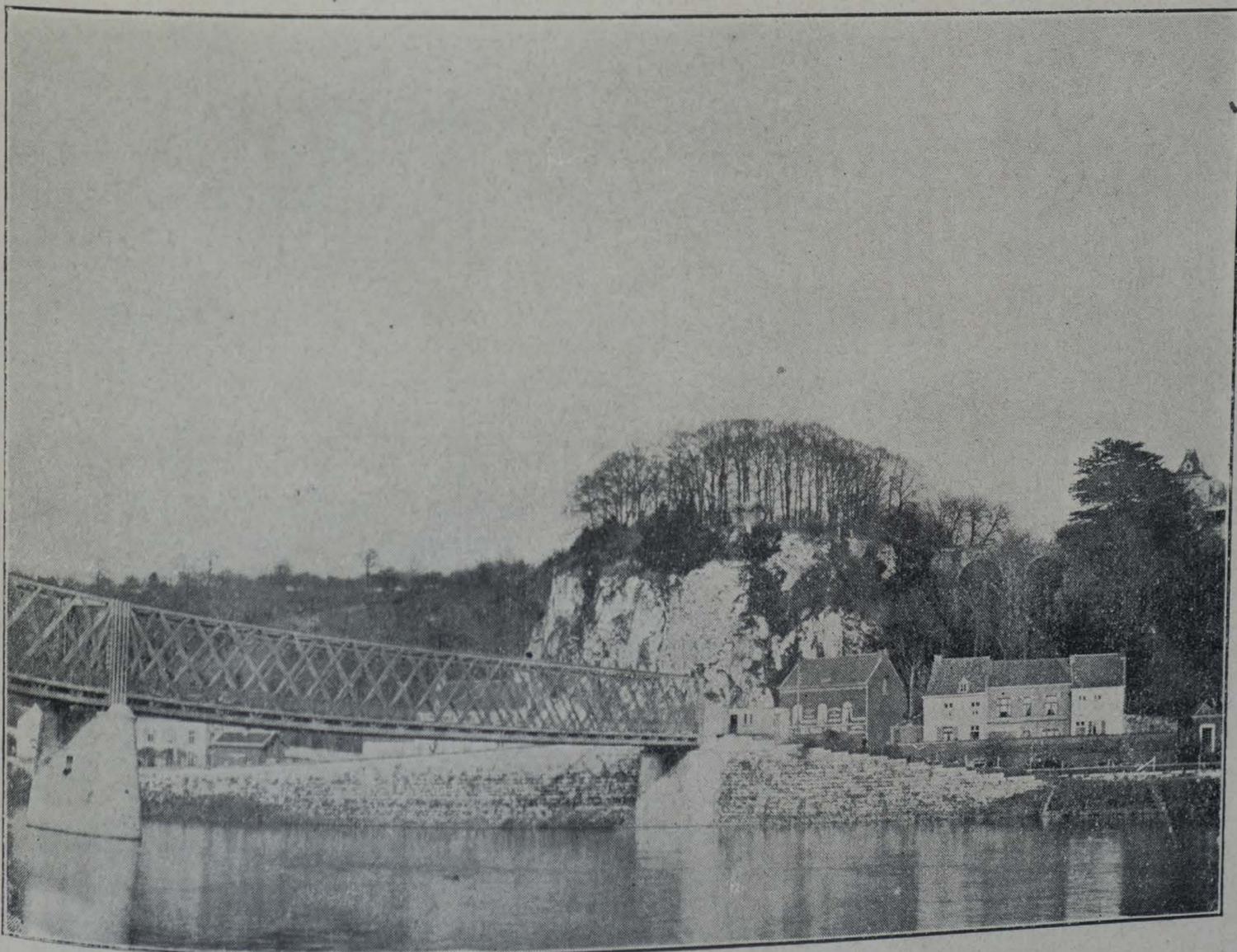


CERCANIAS DE LIEJA

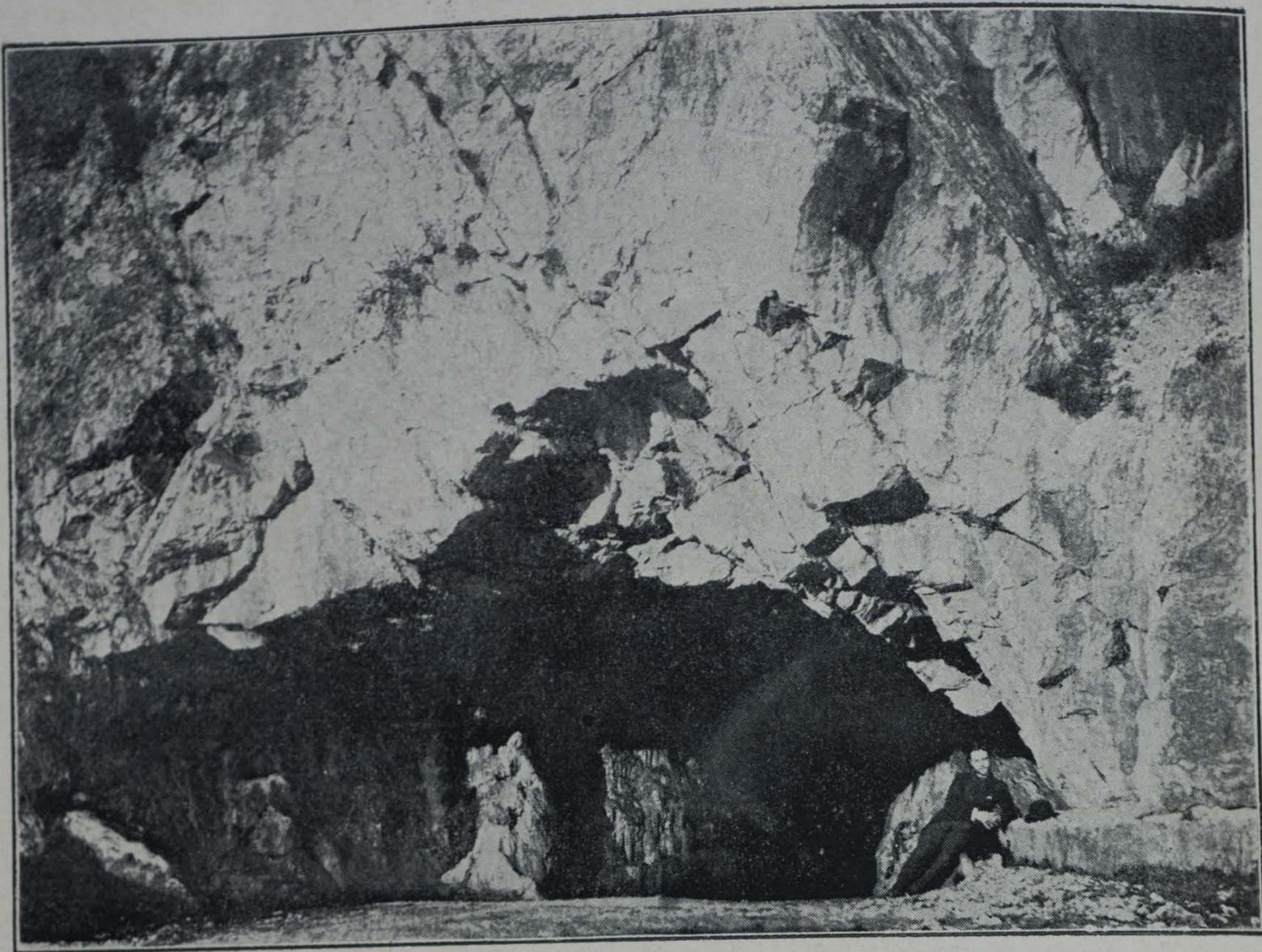
DE LA CULTA é industriosa Bélgica, es Lieja una de las más privilegiadas provincias. En su suelo especialísimo, de gran riqueza mineral, encuéntrase en abundancia la hulla, el hierro, el zinc y otros metales, cuya explotación, en gran escala practicada, proporciona tra-

bajo á gran número de personas y es origen de numerosas industrias.

Famosa es Lieja por la fabricación de armas de guerra y de lujo, que se exportan en gran abundancia; por sus máquinas de vapor y aparatos mecánicos, buques de hierro, puentes, armazones, tejados



ORILLAS DEL MOSA, EN ARGENTEAU, CERCANÍAS DE LIEJA



GRUTA DE TILFF, CERCANÍAS DE LIEJA

y casas de hierro. País eminentemente metalífero, es también conocida Lieja por su Universidad, en la cual se halla una Escuela de minas de la que han salido notables ingenieros y metalurgistas, muy solicitados en todas las partes del mundo.

La ciudad de Lieja, que da el nombre á la provincia, cuenta muy cerca de ciento cincuenta mil habitantes y es una de las principales de Bélgica. Está situada sobre el Mosa, río que tiene su nacimiento en Francia, que baña las provincias belgas de Namur y Limburgo, además de Lieja. Dicho río riega después la Holanda, hacia el mar del Norte, en el que se vierte por varias desembocaduras. Los brazos del Mosa se unen con los del Rhin, estableciendo así una comunicación útil entre estos dos ríos. El curso del Mosa es de ciento sesenta leguas, de las que treinta y nueve pertenecen á Bélgica: baña Verdun, Sedán, Mezieres y Givet, en Francia; Dinant, Namur, Huy, Lieja, Vi-

sé y Maaseyck, en Bélgica; Maestricht, Ruremonde, Venloo, Dordrecht y Rotterdam, en Holanda.

Los más notables monumentos públicos de Lieja, son: la catedral, cuya sólida construcción data de 1016, y el palacio del Obispo, edificio del siglo XIII, cuyos claustros exteriores están sostenidos por unos doscientos pilares regalados por varias corporaciones de Lieja y que ofrecen la misma irregularidad que los de la Bolsa de Amberes. El patio de este palacio sirve actualmente de mercado y en su interior reside el juzgado de apelación. La Universidad es un importante centro de educación. Su biblioteca contiene más de sesenta y dos mil volúmenes y cuatrocientos manuscritos.

Construcción moderna notable es el puente de Val Benoit, sobre el Mosa, que se compone de cinco arcos de veinte metros cada uno; fué construído para dar paso á la vía férrea del Vesdre.

La primer vista fotográfica que publicamos, es reproducción de un

paisaje á orillas del Mosa, en Argenteau, cerca de Lieja. Las rocas, árboles y tejados que se ven á la derecha en último término, son del dominio del Castillo de los Marqueses de Argenteau. Esta propiedad, con sus ricas colecciones de muebles, vajilla, etc. (algunas de gran valor) se ha vendido hace poco en subasta pública. Argenteau es hoy un pueblecillo de campo donde las gentes acomodadas van á pasar el verano.

La segunda vista, representa la

entrada de la gruta de Tilff, cercanías de Lieja. Tilff es otro pueblecillo de veraneo, á orillas del río Ourthe. Otras magníficas grutas hay en Esneux, Dinant, Rochefort, etc.; pero la más notable de ellas, y una de las mayores del mundo, es la gruta de Han, en cuyo interior encuéntrase un lago navegable.

Ambas vistas, así como otras muchas que hemos publicado, las debemos á nuestro activo corresponsal en Bélgica señor J. M. Planas.

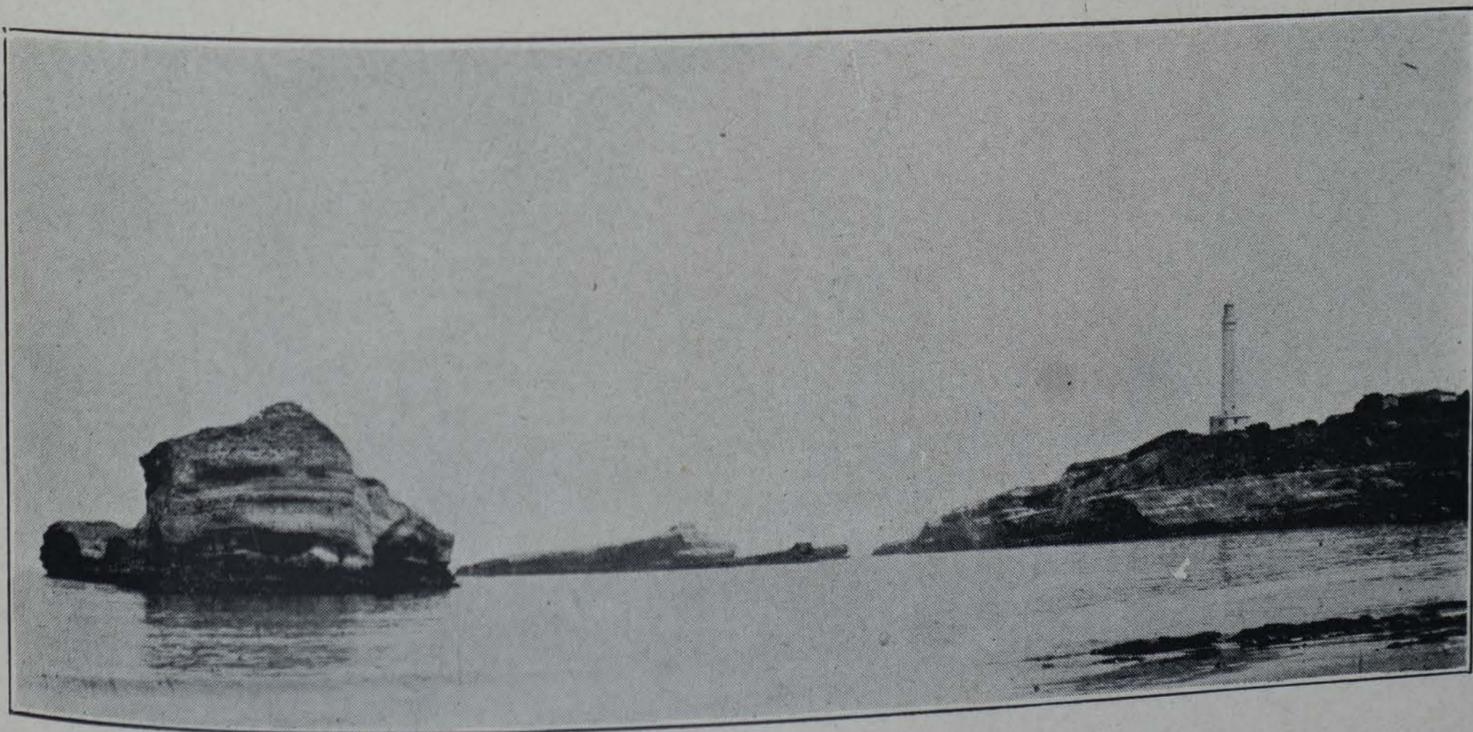
BIARRITZ

HAY PUEBLOS que deben su fama á su antigüedad, á su historia brillante, á un gran hecho de armas realizado en sus cercanías; otros á las riquezas minerales del subsuelo, á los especiales productos de sus tierras, al desarrollo de determinadas industrias; otros á sus minas, á sus monumentos, á sus modernas construcciones; otros, en fin, al nombre preclaro de algunos de sus hijos..... Todas estas famas tienen su fundamento en algo de legítima importancia social.

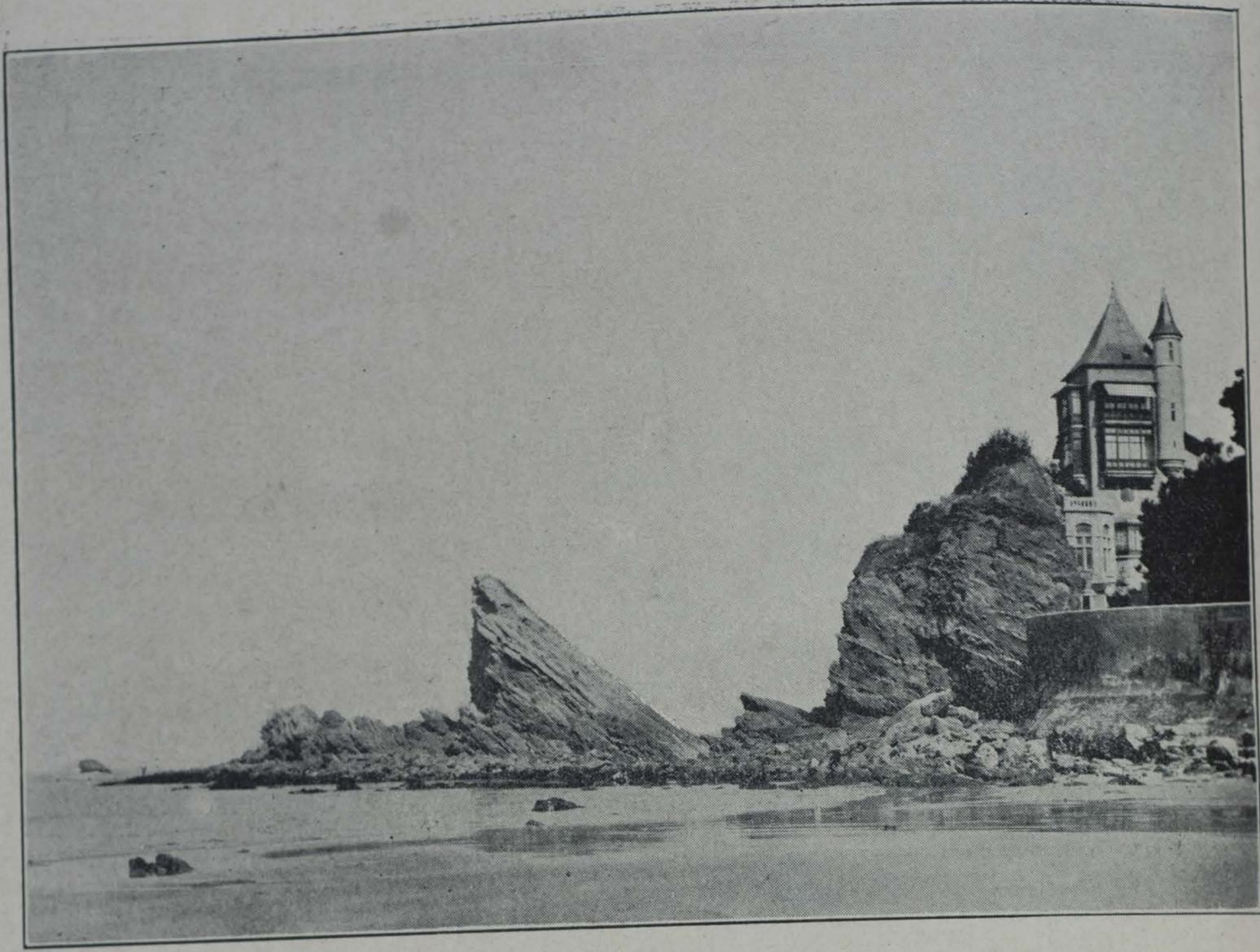
Pero hay también otros pueblos famosos gracias á la vanidad humana, ansiosa siempre de ficticia notoriedad. Cuéntase entre ellos,

quizás en primer término, el tan ponderado Biarritz, balneario europeo de *primera clase*, muy frecuentado en verano por la aristocracia española y por un buen número de ricachos ingleses y nobles rusos.

A principio del siglo pasado era Biarritz un pobre pueblo de no más de mil habitantes, cuya principal ocupación consistía en la pesca, y aún se dice que en un tiempo se dedicaron con fortuna á la pesca de la ballena, que abandonaron en el siglo XVI, época en la cual este cetáceo abandonó las costas de la Guyena y Gascuña. Hoy es una bonita ciudad, de unos doce mil habitantes,



FARO EN LA COSTA DE BIARRITZ



COSTA DE BIARRITZ

muy pintoresca por su campiña y su costa. Está situada en el Golfo de la Gascuña, á siete kilómetros de Bayona.

Entre los monumentos de Biarritz, se distingue la iglesia parroquial, situada en el antiguo Biarritz; la capilla de Santa Eugenia, hermoso edificio de estilo romano; el templo protestante, erigido en 1859; el palacio imperial; el faro, que se puede ver en una de las fotografías, cuyo alcance es de veinte á veinti-

dós millas marinas; el promontorio de la Atalaya, sobre el cual se ven algunos restos de un antiguo castillo; el puerto de rufugio recientemente construído; los establecimientos de baños calientes; el casino, magnífico; hermosos hoteles, bonitas casas y agradables paseos.

Durantes los meses de verano, se reúne allí una sociedad selecta, que tiene por única ocupación pasear, tomar baños y jugar en el Casino.

LA TEOCRACIA

POR RAMÓN ESPINOSA DE LOS MONTEROS

Vedla al subir, como el infecto cieno que del negro pantano se levanta, ella extiende do quier su inmunda planta llenando el aire de letal veneno.

Siempre llevó desnudo el blanco seno quien de torpe lascivia se amamanta; y quien leyes y códigos quebranta, empuja hasta el Calvario al Nazareno.

Ella cubrió de oprobio y de vergüenza el lecho conyugal. Vióse en la orgía, deshecho el cinturón, suelta la trenza cual presa de voraz ninfo-manía. Sus perversos instintos no hay quien venza y su cinismo acrece cada día. ¡Oh duda del futuro!.....¿Será eterno de esa Lucrecia vil de sacristía el reinado en el mundo?...¿Y el Averno?.....

LEON TOLSTOY

Por Henry D. Sedgmeck, Jr.

Traducido para CUBA Y AMERICA, por la Srta. Serafina Garrigó (*)

DEBERÍA á primera vista parecer extraño, que un americano formara juicio sobre Tolstoy, por cuanto éste, en muchos casos ha procedido antiamericanamente. Los

dos ámplios órdenes de interés humano cuya especulación ha hecho sobresalir su figura, la religión y el arte, son quizás, los dos en que los americanos cifran la dosis más insignificante de su curiosidad, los más indiferentemente recibidos. Tolstoy ha hecho siempre un reclamo extraordinariamente pasional para la religión que le enseña á vivir; mientras que en nosotros sus palabras tienen el valor

de un Epicurismo consolador de la existencia. El arte, á su modo de ver, conduce á la perfectibilidad y salvación; en cambio, nosotros sólo le pedimos diversión y entretenimiento estético. Tolstoy está grandemente dotado con el carácter y temperamento típico de su raza;

esta idiosincrasia étnica, distingue la raza eslava de la nuestra. Además, la voz de Tolstoy, ha sido la más alta y sonora que desde Carlyle se levantara llena de bríos contra esta civilización, la cual en

América es más extraordinariamente brillantemente sostenida; desacreditando cosas en las que nacionalmente nosotros creemos y gozamos, levantando un estandarte que nosotros declaramos imposible, predicando un credo que nosotros estimamos como quimérico y defendiendo ridículos ensueños y visiones.

Por otra parte, cuando leemos

novela rusa decimos del carácter en el relato: ¡cuánto nos parecemos! y aunque esta exclamación surja provocada más bien por la brillante silueta de nuestro común tipo humano, que por una real afinidad con Rusia, no obstante, en el fondo hay alguna verdad, por cuanto los hombres de ambos países, comun-



CONDE LEÓN TOLSTOY

(*) The World's Work, Abril de 1912

mente simpatizan unos con otros. Siempre también, hemos estimado, en política, á Rusia como nuestra amiga; encontrando una curiosísima atracción en la vaga idea de que ella será nuestra rival en la dominación del mundo y entreteniéndonos ante la maravilla no poco seductora de que quizás, nuestros linderos, se marcarán algún día, como línea divisoria entre amigos ó enemigos.

Rusia y América, son las dos naciones más jóvenes que existen y así como América es demasiado joven para que haya tenido tiempo de asistir al gran colegio europeo, Rusia no ha sido perturbada por ese esquema científico que señala la historia con los nombres de Edad Media, Renacimiento y Reforma, que constituyen el gran poder educativo de Europa. Nuestro horóscopo nacional sabiamente trazado, revelara sin duda algo oculto á la sociología.

Tolstoy inconscientemente hiere ese hilo, cauce que es de esa corriente simpática, y constantemente sugiere su absoluta falta de experiencia. Por su parte, los americanos, tienen la ilógica creencia de que existe semejanza entre nuestros ideales democráticos y el socialismo religioso tolstoyano: y así como en nosotros la enorme energía industrial ha traspasado sus justos límites por lo mismo que es nuestro ideal más íntimo; en Tolstoy, parécenos ver la personificación, no del despotismo burocrático ruso, sino la del genio de un gran pueblo que busca igualdad y fraternidad.

Estamos seguros de no incurrir en un neto error al pensar que nuestros oídos, más que el de los ingleses, alemanes y franceses, ha prestado cabal atención á la más levantada voz que habló de la acusación rusa. Tolstoy, la figura maestra para Rusia, es lo que Shakespeare para Inglaterra ó Dante para Italia, un profundo y penetrante pensador eslavo.

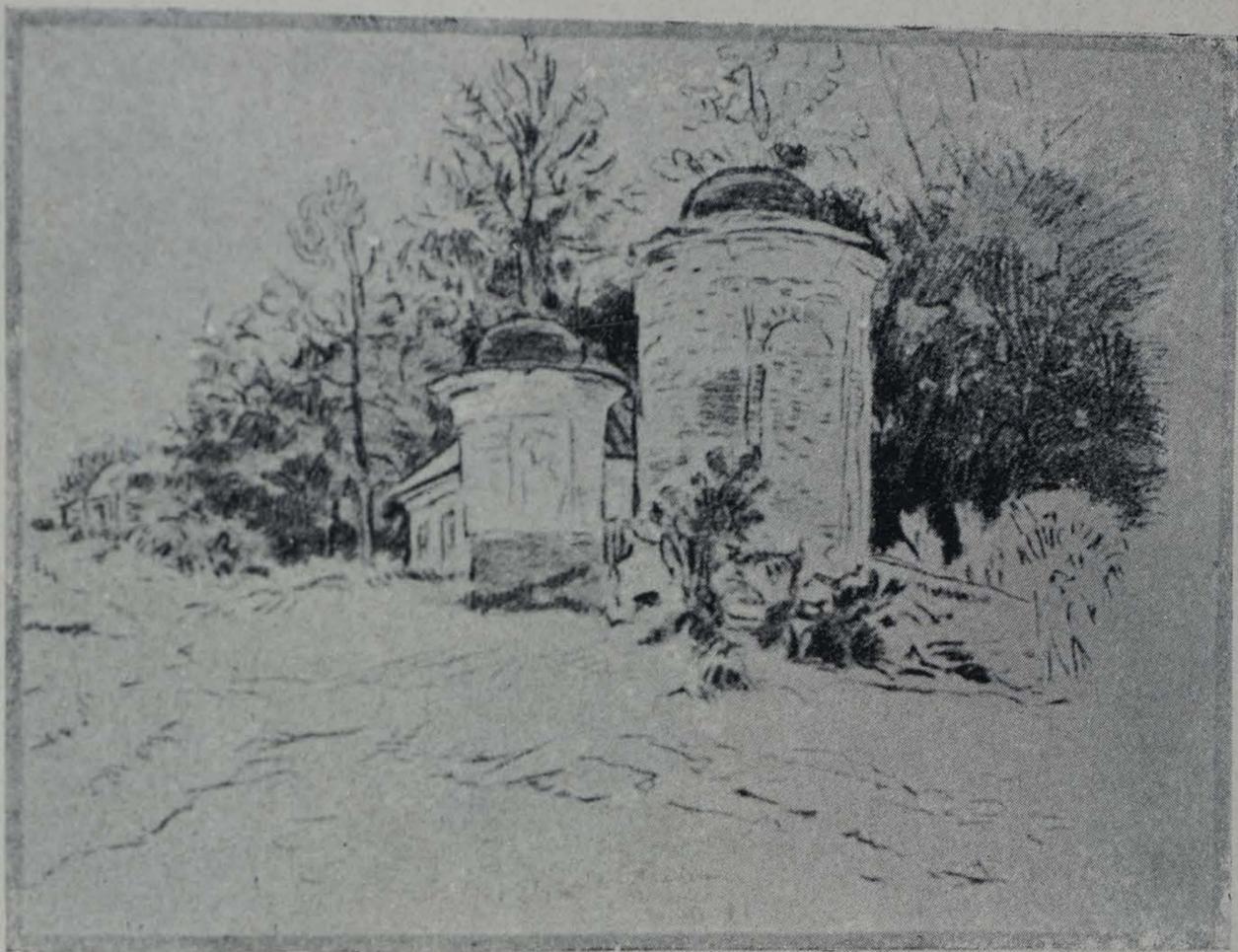
Tolstoy nació el 28 de Agosto de 1828, en el corazón de la Rusia, unas ciento treinta millas de Moscou, lugar que fué destinado á ser la cuna del gran apóstol de la raza eslava en el mundo. Su madre, una dulce mujer, murió cuando él tenía tres años, su padre le fué arrebatado por la muerte cinco ó seis años más tarde; habiendo sido llamado por ello, el hermano mayor de Tolstoy, Nicolás, á suceder á aquéllos en sus afectos filiales. La impresionable y exquisita sensibilidad de Tolstoy, lo demuestran ciertas escenas que estampa en sus "Memorias".

Aún en su infancia, desplegaba cierta mórbida tendencia á una concepción filosófica de la vida, demostrada en estas palabras: "me parece que la felicidad no depende de causas exteriores, sino de nuestra aptitud para ella; una persona que puede soportar la pena, no debe nunca ser desgraciada. A fin de acostumbrarme á la pena, yo sostenía cinco minutos seguidos un diccionario grande en mi mano, ó me pegaba con una cuerda en mi espalda desnuda, hasta que involuntariamente salían lágrimas de mis ojos".

Aunque nunca faltó á sus deberes, en su juventud, manifiesta sin embargo haber recibido la aristocrática educación en moda, perfeccionada en gran modo por la novela francesa. "Gracias á estas novelas, formé nuevos ideales morales, los cuales procuré ganar. Antes que nada, esforcé toda mi conducta en ser noble, después en ser apasionado y por último, á lo que más me inclinaba, era ser *comme-il-faut*. Mi *comme-il-faut* consistía, ante todo, en hablar bien el francés, con pronunciación perfecta. La segunda condición del *comme-il-faut*, era tener las uñas largas, limpias y cuidadas con esmerada pulcritud. La tercera, saber saludar, bailar y hablar en sociedad. La cuarta, importan-

tísima, mostrarme indiferente á todo y manifestar expresión perfecta de elegancia y compostura. La relación de las botas y los pantalones de un hombre, decidían ante mis ojos su modo de vida."

Del colegio, pasó á la Universidad de Kasan, donde probablemente estu-



ENTRADA DE "YASNAYA POLYANA."—ESCUELA SOSTENIDA POR TOLSTOY

dió más de lo que dice, pues de esa época data de manera sorprendente el arrepentimiento espiritual producto de su naturaleza, que había despertado en él un nuevo sentimiento de la vida, todo lo cual revela al través de la narración de su juventud, diseñando más bien que exponiéndolo en sus libros, por cuanto ha engrandecido el mal que hizo y los deberes que dejó incumplidos. En la Universidad, estudió ciencia y filosofía y la conversación con sus discípulos, fácilmente le enseñaron el camino de la religión en la iglesia ortodoxa griega, que aceptó como un niño convirtiéndose en un teísta vago.

Concluída su educación, fijó su residencia en sus estados unos cuantos años, después se alistó en las armas y en la irrupción de Crimea fué destinado á Sebastopol, dándosele el mando de una batería.

Allí tomó parte activa en la heroica defensa llevada á cabo por Korniloff, y Todleben con tanto éxito, hasta que la destrucción de la torre de Malacoff, batida por los franceses, forzó á la guarnición á evacuar la ciudad. Provoca pro-

funda reflexión en nosotros, el notable hecho, de que mientras la brigada efectuaba con salvaje furor su carga en la boca del infierno, el más noble y más espiritual soldado de ambas filas, era un joven oficial de la artillería rusa. El recuerdo de lo que experimentara Tolstoy en Sebastopol, afectó hondamente toda su vida: aquella jornada le reveló la miseria, la crueldad y la carnicería á que conduce una guerra sin precedentes; y allí, adquirió la creencia de que para los cristianos la lucha armada no es nada más que un ceremonioso crimen.

Terminada la guerra, Tolstoy fué á vivir á San Petersburgo, como un rico y brillante miembro del mundo elegante, distinguiéndose pronto por la publicación de su "Diseño sobre Sebastopol," y alternando su vida con hombres de letras, compartió con ellos la ordinaria existencia de disipación y despilfarro de los hombres de sociedad. Dos años empleó en viajar y diestro en el manejo de su propia lengua, fácilmente pudo familiarizarse con el francés, inglés y alemán.

En 1862, se casó con la hija de un médico militar, fijando desde entonces su residencia en el campo, donde su hogar fué siempre feliz, aunque su esposa nunca aprobó todas sus radicales opiniones. Gran reformador, Tolstoy se anticipó al *Ukase* de emancipación, siendo el primer noble que concediera libertad á sus esclavos.

Por estos años escribió "La Guerra y la Paz"—1864 á 1869—"Ana Karenine" en 1876, y en presencia del colosal éxito que alcanzaron estas novelas, las ideas religiosas que en su mente bullían sufrieron una transformación artística. Las cuestiones concernientes al género de vida que antes de su

casamiento, casi le habían arrastrado al suicidio, le asediaron de nuevo, encontrando para ellas satisfactorias respuestas en el Evangelio de Cristo y desde entonces, sus energías mentales, se dirijieron exclusivamente á propagar sus creencias, y en sus escritos, resuena vibrante y persuasiva la voz del predicador. "Mi Confesión", "Mi Religión", "¿Qué debe hacerse?" "La Sonata de Kreutzer" "El Reino del cielo está en vosotros" "¿Qué es el Arte?" y "Resurrección" fueron producidos en los sucesivos veinte años.

Dedicó siempre preferente atención al estudio del Estado, de la sociedad y de la iglesia y gradualmente, cuando llegó á estar convencido de sus justos juicios, su crítica tomó el carácter de severidad dogmática; por ejemplo, él dice: "vemos un pequeño grupo de administradores (el soberano, sus hermanos y tios, ministros, jueces y clérigos) recibiendo enormes sumas recojidas del pueblo y ni aún llenan las ligeras obligaciones que les incumbe á cambio de remuneraciones tan crecidas; resulta, pues, que es robo el cobro de esos haberes y un atentado á lo que es prosperidad de los súbditos. Todavía, sin embargo, no cabe en algunas cabezas el condenarlos." Más tarde, en "Resurrección," divide los convictos en clases y dice: "á la cuarta clase, pertenecen los que han sido presos tan sólo por haber sobresalido moralmente, muy por encima del término medio de la sociedad: tales fueron, los



LUIS TOLSTOY, HIJO DEL CONDE TOLSTOY

sectarios, los "Poles," los circasianos rebeldes á fin de conseguir su independencia; los prisioneros políticos, los socialistas y los huelguistas. En "El reino de Dios está en vosotros," escribe: "por raro que parezca, toda iglesia, como iglesia, siempre fué y no pudo dejar de ser una institución extraña si no directamente opuesta á la doctrina de Cristo. No sin motivo la llamó Voltaire *L'infame*. No sin motivos todas ó casi todas las pretendidas sectas cristianas, reconocieron y reconocen á la iglesia, como la gran pecadora de que nos habla el Apocalipsis. No sin motivo, la historia de la iglesia, es la historia de las mayores crueldades y de los peores horrores."

"No hay nada de común entre la iglesia y el cristianismo, salvo su nombre; puesto que sus principios son absolutamente opuestos y hostiles. Los de una representan el orgullo, la violencia, la sanción arbitraria, la muerte; los de la otra, la humildad, la penitencia, la sumisión, el movimiento, la vida."

El gobierno ruso, fué bastante prudente para no ocuparse de él; pero le alcanzó en 1901 la excomunión del papado.

Hace algunos años, Tolstoy viene siendo objeto de grande y espontánea veneración, especialmente por parte de los americanos é ingleses, quienes acostumbran hacer peregrinaciones para verle, hasta que por su decaída salud, se le prohibió recibir tan libremente.

III

Han sido grandes los obstáculos



LA CONDESA DE TOLSTOY CON SUS HIJOS MENORES, EN 1891

con que se ha tropezado siempre, para la apreciación de la literatura rusa, la cual solamente ha sido conocida en traducciones y á menudo en traducciones de traducciones; por consiguiente, todo el encanto, toda la intimidad y todo el interés que tiene el lenguaje, desaparece y sólo recibimos una aproximación de la idea: algunas veces la personalidad del traductor, su capricho ó mojigatería, trastornan oscureciendo el sentido para aislar al lector del autor. En el prefacio de una traducción inglesa de "Ana Karenine" el traductor advierte, que atendiendo á la gran divergencia y á las convenciones de los distintos países, se ha visto obligado á saltar, pero que en la mayor parte

de las veces ha seguido el original.

Naturalmente, no se sabe nada de la poesía rusa, porque ésta, como dice Caleridge, "son las mejores palabras expresadas en el mejor orden;" y en la prosa rusa estamos confinados á la novela, que como toda traducción resulta pecuniariamente improductiva.

Hace veinticinco años apenas si conocíamos mas que el nombre de dos autores rusos, cuando Tourgueneff, Dostoiewski y Tolstoy, aparecieron sucesivamente como tres novelistas de primer rango, y el mundo occidental, ante la contrariedad de la tradición británica, encontró un alma en la rusa y empezó á comprenderlo así.

Entre esos tres, haciendo caso omiso de la maravillosa belleza y arte de Tourgueneff, Tolstoy es el primero. "Ana Karenine", será probablemente entre las novelas, la primera en rango, exceptuando á aquellos que le dan la palma á "La Guerra y la Paz"; tanto los novelistas—Flaubert, Meredith, Howells—como los lectores, prorrumpan en un coro de alabanzas para ellas. La delineación perfecta del carácter y pasión, la ausencia de la exageración, la presencia de ánimo y la tragedia purificando la igualdad de vida, hacen á estas novelas, cuando menos, iguales á las mejores inglesas.

Tolstoy tiene esta ventaja sobre los grandes novelistas ingleses, aunque no tenga ni el humor de Dickens, ni el ingenio de Tielding ó Thackeray, posee una cualidad de que carecen ellos, y que pertenece á los grandes genios del mundo: la pasión unida á una intensa seriedad. Tolstoy, después de ser más grande hombre que cualquiera de los novelistas ingleses, es también más artista.

La figura de "Ana Karenine" aparece con gracia trágica tan elocuente y establece una relación personal tan íntima con el lector, que no le aventaja Shakespeare.

Tolstoy pinta oscuros tan claros,

tan brillantes, como las "generes" pinturas del viejo maestro alemán, revistiendo más alto interés las de Tolstoy, porque el lector sabe que éstas son solamente fragmentos de una vida mucho más larga no representada; en ellas, el efecto no se obtiene agrupando detalles como en Zola.

Tolstoy cae como la luz del sol sobre su tema y lo negro brilla con color: tal es la escena en que Levine y Oblonsky comen juntos al principio de "Ana Karenine."

"Resurrección y "La Sonata de Kreutzer", son inferiores como novelas; escritas con didáctica intención, son necesariamente inferiores. El mensaje de Tourgueneff cuando, murió, á Tolstoy, decía: "Vuelve atrás hacia la literatura, gran escritor de nuestra tierra rusa."

La intención de hacer un bien, produjo un mal efecto en la mente del novelista.

Poco después aparece el interesante tratado "¿Qué es el Arte?" y en éste, las mayores opiniones convencionales, son rudamente inestimadas; insiste en la importancia del tema, abogando por la hermandad del hombre, que á su entender es hecho cardinal de la existencia; y juzga un trabajo de arte, señalar la medida que ayuda á desenvolver en nosotros la conciencia de la obligación de esa hermandad. Escrita esta obra por un hombre vulgar, hubiera parecido como una confusión de arte y ética; pero escrita por el más grande artista viviente, requiere atención: y aunque el mundo no está dispuesto á aceptar su enseñanza más de lo que lo está, para aprobar su regla, "no resistir el mal" sin embargo, para esos que encuentran los intereses de vida contenidos en la ética, aparece con una persuasiva rareza sólo hallada en la verdad.

IV

Antes de cumplir cincuenta años Tolstoy dedicó su vida á sus ideales religiosos y adquirida en toda

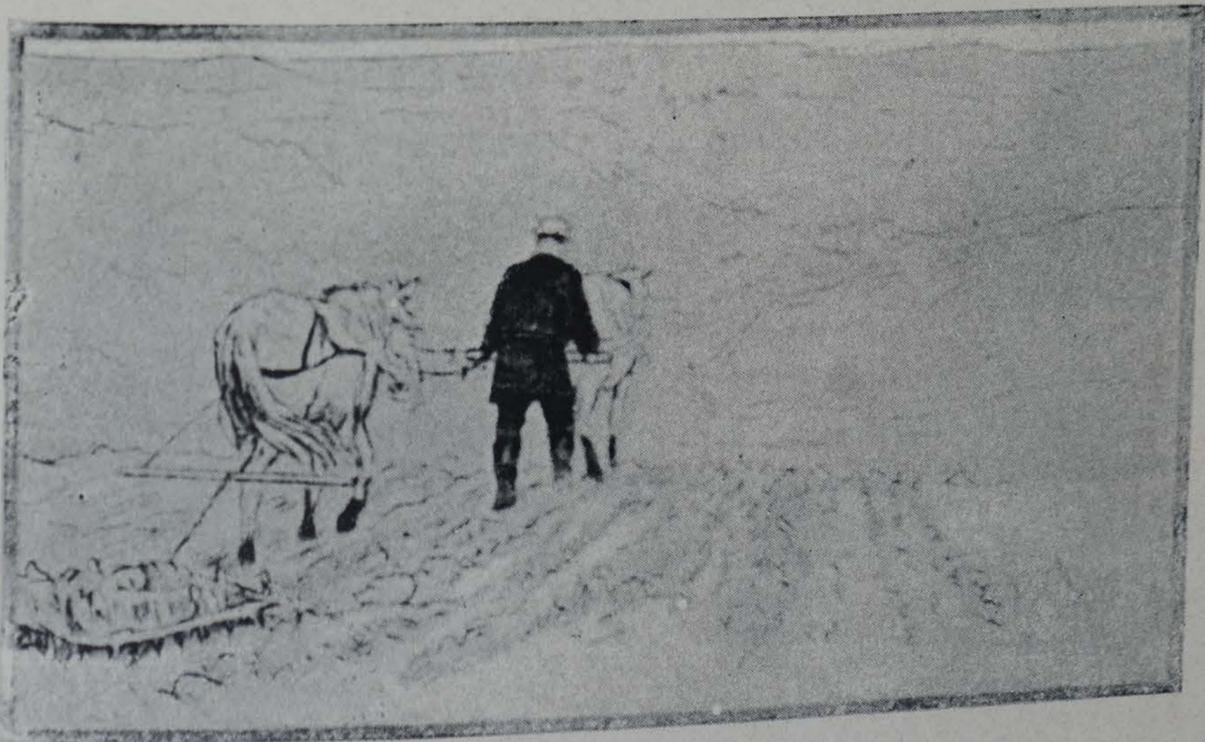


MARÍA LEVOVNA, HIJA SEGUNDA DE TOLSTOY

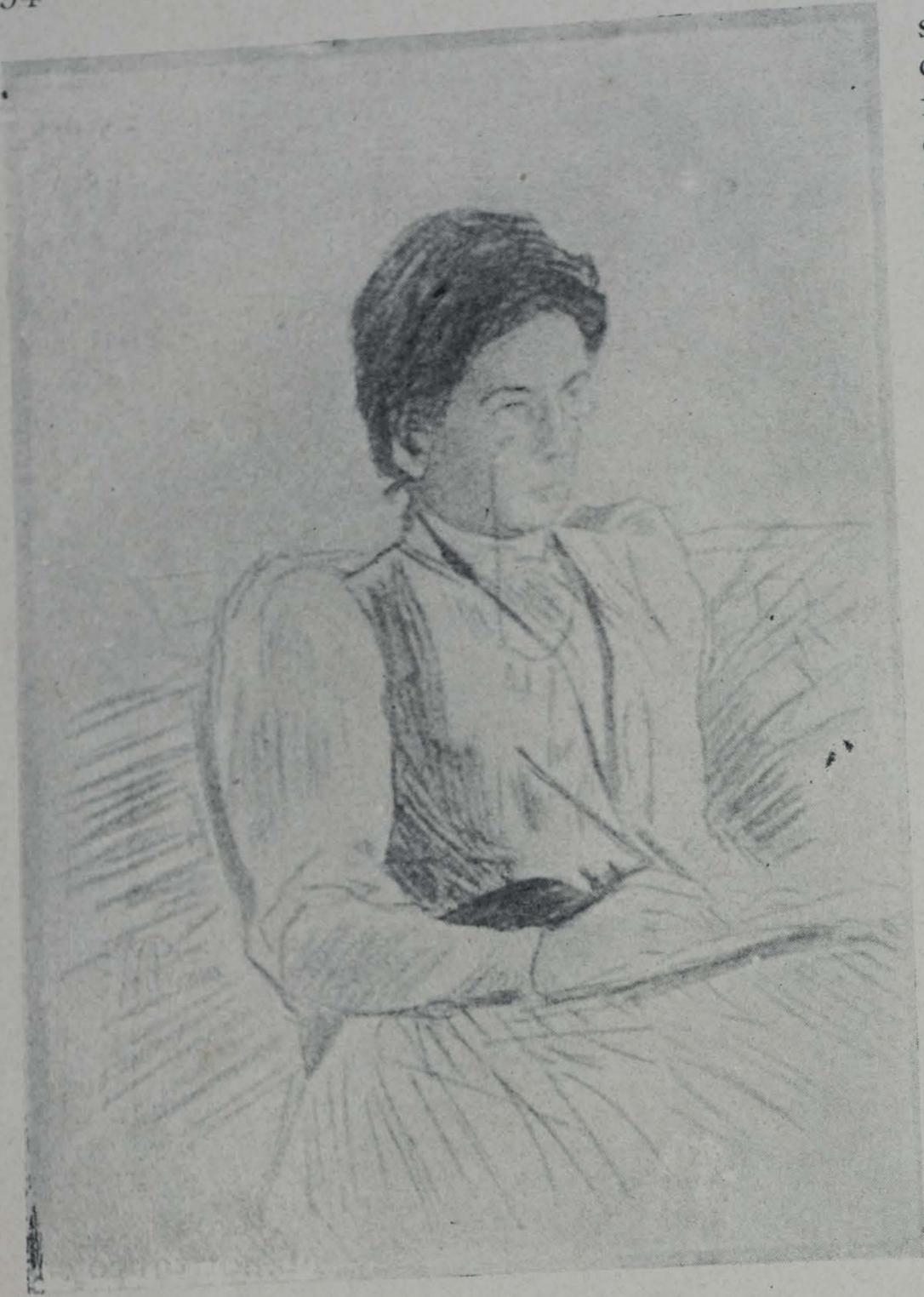
años pasó en busca de su creencia; en su infancia rindió culto al credo ortodoxo, pero cuando creció y miró hacia atrás, comprendió que esta creencia profesada por él y por tantas personas, no era más que una ficción en contradicción completa con la vida. Sin embargo, presentía, la perfección gradual de todas las cosas y la existencia de algo detrás del mundo de los fenómenos. Después de dejar la universidad, se encontró que su afán de perfeccionarse física y moralmente, se estrellaba en el deseo de ser rico y famoso; bajo la influencia de su vida algo disipada, y de su tía que le decía, "nada cuadra á un joven tan bien como enredarse con una señora distinguida", introduciendo su ánimo por tanto en unos moldes, donde la perfección pierde su significación moral;

plenitud su fe, se dedicó ardientemente á sacar á su pueblo del camino del desierto de la poca creencia para conducirlo á la tierra de promisión. Esta tarea encarnada en su genio, lo llevaba á una personificación con el pueblo agricultor.

Muchos



TOLSTOY ARANDO EN SU FINCA !



TATYANA SEVORNA, HIJA MAYOR DE TOLSTOY

tud mental por algún tiempo. La vista de la guerra de Crimea, de una ejecución en París, donde vio "desprenderse la cabeza del cuerpo y caer con lúgubre ruido en el fondo del cesto" y la muerte de su hermano Nicolás, fueron las causas que le llevaron á un extremo grado de desesperación y lo indujeron á irse al campo completamente desanimado del valor del progreso. Allí se vió profundamente agobiado por estas preguntas: "¿qué es la vida?" "¿por qué estoy vivo?" "¿qué significa la vida?" Su alcurnia social y su rango como escritor, perdieron para él todo su mérito. Sólo quería saber la significación de la vida; de otra manera, no podría vivir, pues una vida sin sentido era impo-

sible. Cruzó palabras con hombres de ciencia, filósofos, predicadores, con todo el mundo, exclamando: "¿por qué vivo?" La ciencia le respondió, "en el espacio infinitamente grande, en el tiempo infinitamente largo, los átomos infinitamente pequeños cambian de fase en la complicación infinita; y cuando comprendas las leyes de esos cambios, entonces comprenderás por qué vives".

La filosofía contestó: "el mundo es un algo infinito é incomprensible." La vida humana es una parte incomprensible de ese incomprensible todo. Todas las demás respuestas eran tan estériles como éstas, no obstante haber consultado á sabios como Schopenhauer, Buda, Sócrates y Salomón, quienes melancólicamente contes-

tan "la vida es vanidad."

Desencantado, decidió suicidarse, pero un poder superior contuvo su impulso, miró en derredor suyo, para lo que los demás hombres hacían y encontró á su pequeño mundo dividido en clases: los ignorantes que no aprecian que la vida tenga significación, los epicúreos que convencidos de la vanidad de la vida cometen suicidios y aquellos que viendo la vanidad universal de las cosas, no cumplen la resolución de matarse; pero mirando más fijamente ese pequeño horizonte social, vió muchedumbres de hombres, millones de labriegos, quienes vivían y encontraban su vida llena de significación; el trato con ellos le convenció de que vivían felices por su fe: esta fe era el viejo é irracional credo ortodoxo de su

niñez, lo que le colocó frente á frente con este dilema: los hombres de su mundo, que exaltaban la razón, encontraban la vida irracional, mientras los labriegos, con su torpe credo y sin razonar le encontraban sentido; en tanto él se veía impeliendo al suicidio, ellos vivían por la fe.

Tolstoy adoptó entonces la vida campestre; de este modo, construyó una sencilla filosofía social, en la que condenó muchas instituciones como el Estado, la Iglesia y la sociedad.

Nuestro ánimo preveía un gran genio, señalando firmemente las miserias del mundo, para propagar una nueva doctrina de ética, algún sencillo plan de virtud universal; pero al encontrarnos que simple-

mente repite las palabras de Jesús Nazareno, nos decimos que las estepas de la Rusia central, como los campos de Judea, están muy lejos y que los labriegos rusos como los pescadores hebreos, distan mucho del yankee electricista y de los hombres del ferrocarril del Oeste. Pero la disputa sugestionada nuestra mente, puesto que la repetición y afirmación del Evangelio, separa no solamente sencillos métodos de vida y lo que nosotros llamamos civilización, sino la significación de la verdad en las excelencias morales del jefe de Tolstoy, que no tienen para nosotros otro interés que el de ver un medio de nuestro progreso industrial, puesto á la luz de la verdad de la enseñanza de Cristo.

EL ANTIGUO ESCUDO DE CUBA

EN el año 1516 pasaron á la isla religiosos de la Orden de S. Jerónimo, con el objeto de fundar el Obispado de Cuba en la más antigua villa, ó sea la de Baracoa, que á este efecto recibió el título de ciudad y en ella pensó el primer Obispo Fray Bernardino de Meza, levantar la Catedral.

Como la tutelar de la primera villa había sido Nuestra Señora de la Asunción, el Rey concedió á la Isla, unas armas en cuyo blasón figuraba como protectora.

Herrera en su Década II libro II cap. VIII describe el blasón de esta

manera: en el cuartel superior lleva una imagen de la Asunción de Nuestra Señora con manto azul orlado de púrpura y oro, de pie sobre una luna con cuatro ángeles en campo color de cielo con nubes. En el cuartel inferior un Santiago, patrono también de la Isla, en campo verde con lejos de peñas y árboles y encima un F y una Y, á la mano derecha; y á la mano izquierda una C con un yugo á una parte y cinco flechas largas al otro, estando un lagarto debajo del yugo y al pie del escudo el cordero del Toison.



EL ESCUDO DE LA CIUDAD DE LA HABANA

Por Ramón Meza

EL escudo de esta ciudad de la Habana ostenta tres castillos de plata sobre campo azul y una llave de oro cruzada. Los tres castillos, son alusivos á las tres fortalezas que guardaban, y aún guardan la boca del Puerto. La llave de oro, que el puerto de la Habana era la llave de las Indias, según declaración de sus Majestades Católicas. Por remate llevaba una corona y por orla el collar del Toisón.

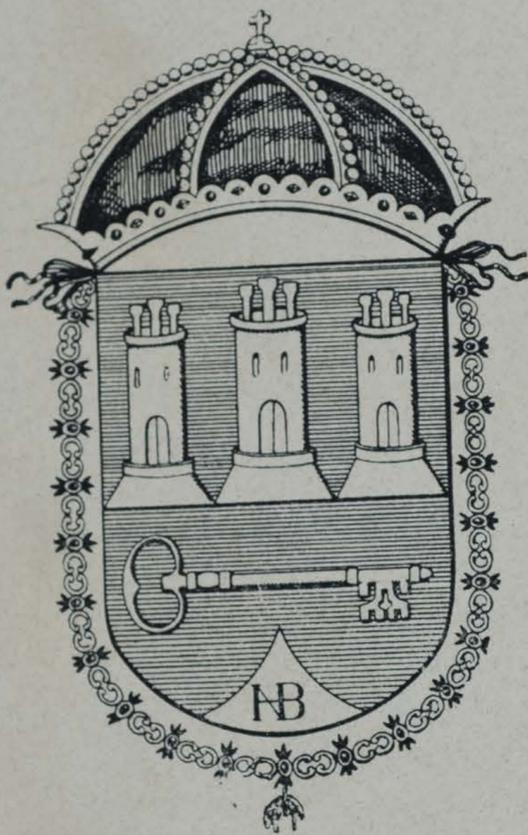
Los tres históricos castillos que figuran en el escudo son el Morro, la Fuerza y la Punta.

El título de ciudad le fué concedido á la Habana por el Rey D. Felipe II en 20 de Diciembre de 1592. Dice nuestro historiador Arrarte que estaba persuadido de que, en el tiempo en que fué constituida la ciudad de S. Cristóbal de la Habana, se le debió también hacer el honor de poder usar escudo de armas por encontrarse en los libros capitulares algunas noticias de que lo tenía y mandaba poner, para distintivo, en sus bancas y hallarse cincelado en las mazas de plata que se labraron en tiempo de D. Juan Bitrian de Viamonte; pero por algún accidente, se debió de perder el título de esta merced, porque no era presumible se usara sin real facultad, á ciencia y paciencia de tantos gobernadores prudentes y reflexivos; mas advertido este disimulable defecto ó indispensable requisito, se ocurrió á D^a Mariana de Austria, Reina Gobernadora, viuda de Felipe IV, y ésta accediendo, confirió el honorífico título de

las armas de la ciudad con el siguiente documento que encierra la Merced del Escudo.

“La Reina Gobernadora: por cuanto la ciudad de S. Cristóbal de la Habana en carta de 22 de Mayo de este año ha representado que con el transcurso del tiempo no se había podido hallar, aunque se había buscado, el origen de la merced que le está hecha de tener por armas tres castillos y una llave en campo azul, señal de su fortaleza y del valor con que sus naturales y vecinos la defendieron en las ocasiones que se ofrecieron; y para honor y lustre de la dicha ciudad en los siglos venideros, suplicaba que en premio de su lealtad se le confirmase la dicha merced, pues el descuido que había habido en guardar los papeles de su origen, había de defraudarla de este honor, que había merecido. Y habiéndose visto por los del Consejo de las Indias, teniendo consideración á los servicios de la ciudad de la Habana y á la fuerza con que los ha continuado, he tenido por bien hacerle merced, como por la presente se la hago, de que de aquí adelante use y pueda usar las armas que constare haber usado hasta aquí, en la misma forma que va referido, que yo lo tengo así por bien; y mando que ninguna persona le ponga impedimento á ella, que así procede de mi voluntad. Fecha en Madrid á 30 de Noviembre de 1665. Yo la Reina. Por mandato de S. M. D. Pedro de Medrano.”

Los castillos en la época en que



se concedió el título de ciudad á la Habana ó sea en 1592, eran como anotamos la I.ª fuerza Vieja, el Castillo de los Tres Reyes, ó sea del Morro, y el de S. Salvador de la Punta.

En 1538 atacaron los piratas la Habana y el Adelantado Hernando de Soto dispuso que el capitán Mateo Aceytuno, levantara alguna fortaleza para seguridad y defensa de la población, dando comienzo á la construcción del castillo de la Real Fuerza que, según el inca Garcilaso, estuvo concluída por los años de 1544 ó de 1546 nombrándose su primer alcaide al mismo constructor Mateo Aceytuno.

Es una fortificación, dice Arrate, regular cuadrilátera, con cuatro baluartes, uno en cada ángulo; aunque es algo reducida es muy fuerte, por ser sus murallas dobles y sus terraplenes de bóvedas; la altura de aquéllas será de veinticuatro á cincuenta y dos varas, y está circundada de un buen foso donde se ha labrado en estos tiempos una gran sala de armas: tiene el ángulo saliente que mira por un lado á la entrada del puerto y por otro á la plaza de armas, un torreón con su campana con que se tocan las horas y la queda de noche y se repiten las señas de vela que hace el Morro.

Desde el año 1718 se empezaron á hacer fábricas ó postizos que desfiguraron la primitiva fortaleza. D. Gregorio del Guazo y otros gobernadores de la plaza, que allí trasladaron su morada, ampliaron estas fábricas en proporción á las necesidades de sus familias. D. Francisco Cagigal, constituyó una pieza sobre el Caballero del mar.

El Castillo de los Tres Reyes, comenzó á fabricarse en el peñón ó morro que estaba del lado de nacimiento de la boca del puerto, por el año 1589, por el muy afamado ingeniero Juan Bautista Antonelli bajo la dirección del Maestre de Campo D. Juan de Tejeda. Una inscripción grabada en piedra á la

entrada del rastrillo de la fortaleza decía: "Gobernando la Majestad del Señor Don Phelipe Segundo hicieron este castillo del Morro el Maestre de campo Tejeda y el ingeniero Antonelli siendo Alcaide Alonso Sanchez de Toro." La obra primitiva sufrió con el tiempo muchas modificaciones añadiéndole algunas baterías como la nombrada de los Doce Apóstoles, al pie del Morrillo, y la de la Pastora.

Por este mismo tiempo fué construída la fortaleza nombrada de San Salvador de la Punta. Arrate la describe: es cuadrilátera con sus baluartes en cada ángulo, y sus flancos regulares; los lienzos ó cortinas intermedias tendrán como cuarenta varas de largo: dos miran al mar y otros dos á tierra. Consta, por una piedra empotrada en una de sus esquinas, que á la fábrica primitiva hecha por el gobernador Tejeda aumentó alguna, en su tiempo, D. Lorenzo de Cabrera, su sucesor.

Algunos han supuesto, equivocadamente, que uno de los castillos que figura en el escudo de la Habana es el de Atarés. Este castillo fué de muy posterior construcción. En la *historia de la conquista de la Habana* por Pedro J. Guiteras léese, pág. 135: "en la loma de Soto, donde hoy está el castillo de Atarés, se levantó en muy pocos días una batería de seis cañones de veinticuatro y cuatro de á dieciséis". En la historia de Antonio J. Valdés se lee: "entonces se formó una batería en la loma de Soto que por su situación y altura dominaba el terreno, la que quedó concluída el día cuatro de Agosto con seis cañones de veinticuatro, y cuatro de seis, todos de bronce."

Nuestras tres fortalezas de mayor importancia y de más valor histórico son las tres que figuran en el escudo de la ciudad. Es una razón poderosa para que siempre opinemos en contra de su demolición.

El castillo de la Punta, es una construcción típica, completa, bien

situada, propia para decorar los paseos y parques que la rodean y á los cuales da una nota curiosa y atractiva. El Morro es un monumento que desafía desde luego, toda piqueta demoledora. Y la Fuerza, está en parte restaurada.

Nosotros votamos porque esos tres monumentos históricos, muestras de construcciones típicas de su época, se respeten y conserven. Pero á la vez, creemos que para ajustarse en todo á la verdad histórica y conservarla conforme el objeto primitivo á que obedeció su construcción, ésta se restaure por completo, quitándoles los postizos que tanto las desfiguran, y tanta confusión causan al observador. La Fuerza debe destacar su cuadrilátero, claramente por todas partes; las obras de defensa exteriores á la construcción primitiva del Castillo, hoy no tienen ningún objeto; estorban. Y lo mismo en la Fuerza que en la Punta debe restaurarse el contorno superior; la

quebrada línea, de graciosas almenas deben quedar limpias y visibles demoliendo las fábricas de madera y tejados superpuestos, que tanto las desmerecen, atacando la verdad histórica.

Estos monumentos ganarían tanto, con estas racionales reformas, como la ciudad en conservarlas con toda la veneración que lo histórico y antiguo merecen.

Cuanto existe en el Castillo de la Punta y en la Fuerza tiene local más propio, saludable y amplio en la Maestranza. Queremos los Castillos; pero detestamos los postizos á ellos arrimados.

El Castillo de la Punta, con sus viejos muros ornados de yerbas que crecen en las junturas de las piedras, con sus torreones, baluartes y almenas, forma la más pintoresca decoración á la entrada del puerto. En las noches de luna, sus almenas recortan su cuadrada silueta, con sombra negra sobre el azul transparente del cielo.

¡VIEJECITO!

POR DIWALDO SALOM

Daba pena el verle
tan arrugadito,
viejo, viejo, viejo,
seco y amarillo,
como árbol añoso,
como un pergamino.

Yo le vi morir
en su silloncito,
sin decir palabra,
sin lanzar quejido,
como en un arrullo,
como en un suspiro.....

Yo le vi acabarse
poquito á poquito,
como tristellama
de pálido cirio,
sin que le aterrara
lo desconocido.....

Era un pobre anciano
todo encorvadito,
de rostro ceñudo
con ojos hundidos.....
¡Un hermoso rostro
de león vencido!

Era un centenario
casi paralítico;
pero fué arrogante
y, cual torre, erguido:
¡la sangre en sus venas
corrió todo un siglo!

Ora daba pena,
ay, tan viejecito.....
daba una congoja
y un escalofrío!.....



EDIFICIO DE LA REVISTA "THE COSMOPOLITAN," IRVINGTON, ESTADO DE NEW YORK

COLEGIO DE PERIODISMO

Por Joseph Pulitzer

Traducido por el Dr. Lincoln de Zayas

EN ESTOS momentos, en que precisamente en nuestro país se ha planteado la cuestión de si la prensa periódica tiene ó no, un deber moral que cumplir para con la sociedad en cuyo seno se agita y vive, hemos creído de actualidad y de capital importancia, publicar lo que sobre la misión y funciones de la prensa, ha dicho el ilustre periodista norteamericano, Mr. Joseph Pulitzer, dueño y director del *New York World* y fundador del "Colegio de Periodismo," como uno de los departamentos de la gran Universidad de Columbia, de New York, que ha dotado con la suma de dos millones y medio de pesos.

El citado proyecto fué presentado hace más de doce años á la Universidad de Columbia, y rechazado por entenderse que era impracticable, y que no podía conceptuarse el periodismo, como una de las profesiones liberales. Pocos años han bastado para que el ilustre clustro de la mencionada Universidad haya variado de parecer y aceptado con gratitud lo que antes había tachado de empresa utópica é irrealizable.

No por esto se ha escapado el proyecto de severas críticas de par-

te de periodistas y literatos; y es para contestar á estos ataques, que en un reciente número de la importante publicación, *The North American Review*, publicó el periodista filántropo, Mr. Pulitzer, el interesante artículo, que con ligeras modificaciones ha traducido el Dr. Lincoln de Zayas, expresamente para CUBA Y AMÉRICA, y que á continuación ofrecemos á nuestros lectores.

He aquí el artículo del ilustre periodista, señor Pulitzer:

"El hombre que escribe, el hombre, que cada mes, cada semana, cada día, suministra el material que ha de dirigir y encauzar las ideas del pueblo, es esencialmente el hombre que más que ningún otro, determina el carácter de ese pueblo y la clase de gobierno que ha de tener."

El Presidente Roosevelt, 7 de abril, 1904.

El Director de la Revista norteamericana, (*North American Review*) me ha pedido que conteste á un artículo reciente, que vió la luz en sus páginas, criticando el "Colegio de Periodismo," que he tenido el placer de fundar y de dotar á perpetuidad, como uno de los

departamentos de la Universidad de Columbia (N. Y.)

Al acceder á esta petición, he resuelto ampliar el alcance de esta contestación, á fin de incluir en ella, todas las censuras dirigidas y dudas suscitadas, algunas honradas, otras tontas, no pocas basadas en falta de conocimiento de la materia; pero, la mayor parte de ellas, fundadas solamente en añejas preocupaciones é ignorancia.

Si mi contestación resultare difusa y tal vez cansada, y en algunos casos, meras repeticiones de lo ya expuesto, mi única explicación es que desgraciadamente, me veo obligado á escribir por medio de la voz, no con mi pluma, y corregir las pruebas por el oído, y no con mis ojos. (1) ¡Taréa bien difícil por cierto!

Entre mis críticos, algunos me han llamado "visionario." Si así fuere, puedo alegar en favor mío, que es ésta una quimera que vengo acariciando hace tiempo; meditándola profundamente y persiguiéndola hace muchos años, con incansable persistencia.

Doce años hace que propuse mi plan al Dr. Low, á la sazón presidente de la Universidad de Columbia, y fué rechazado. Desde entonces continúo mi labor, perfeccionando y organizando el proyecto en mi imaginación, hasta que al fin ha sido aceptado. Al examinar las críticas y estudiarlas, he tratado de hacerlo sin prevención, ansioso tan sólo, de encontrar la verdad. Admito, desde luego, que sean muchas las dificultades; pero pesándolas imparcialmente, estoy cada vez más y más firmemente convencido, de que la idea ha de triunfar, al fin y á la postre. Antes que este siglo concluya las escuelas de periodismo se aceptarán por todos como una necesidad imperiosa, como complemento de una educación superior, lo mismo exactamente, que

existen escuelas de Derecho y de Medicina.

Y pasemos ahora, á los reparos y opositores.

Un periodista ha de "nacer," se dice. Sostienen los críticos y opositores, que un periodista sólo puede serlo, si tiene la aptitud natural, ó según la frase vulgar, que ha de *nacer*, pero que no puede hacerse.

¿Podrían los críticos citar el nombre de algún gran periodista, que haya nacido con sus alas, cual otro Mercurio, el mensajero de los Dioses, y completamente apercebido para su carrera? Yo no conozco á ninguno. El único cargo que se me ocurre que pudiera ocupar un hombre en nuestra república, con éxito, por el solo derecho de nacimiento, es el de idiota. ¿Hay algún cargo posible, en que el hombre no necesite recibir educación, educación en el hogar, educación en las escuelas y colegios, educación por maestros superiores, ó educación á fuerza de dura experiencia?

Por las quemaduras aprende el niño á temer el fuego; las contrariedades enseñan duramente al aspirante.

Esto último es justamente lo que contribuye á traer reclutas al periodismo. Obra por selección natural, y sobrevive el más apto para ello; y los que fracasan, quedan abandonados por aquí y por allá, á lo largo del camino.

El periodista *nacido* que ha logrado su objeto con éxito, sin una preparación especial, es un hombre de una habilidad extraordinaria y de aptitud poco común para la profesión que ha escogido; él ha de tener gran poder de concentración y una voluntad inquebrantable. Es un hombre que ama su trabajo, y que á él consagra su corazón y su inteligencia. Este hombre puede decirse, que es un hombre educado; pero en ese caso, él ha sustituido la educación propia á la educación por otros; así va supliendo las deficiencias á su educación con el sacrificio sin límites de su

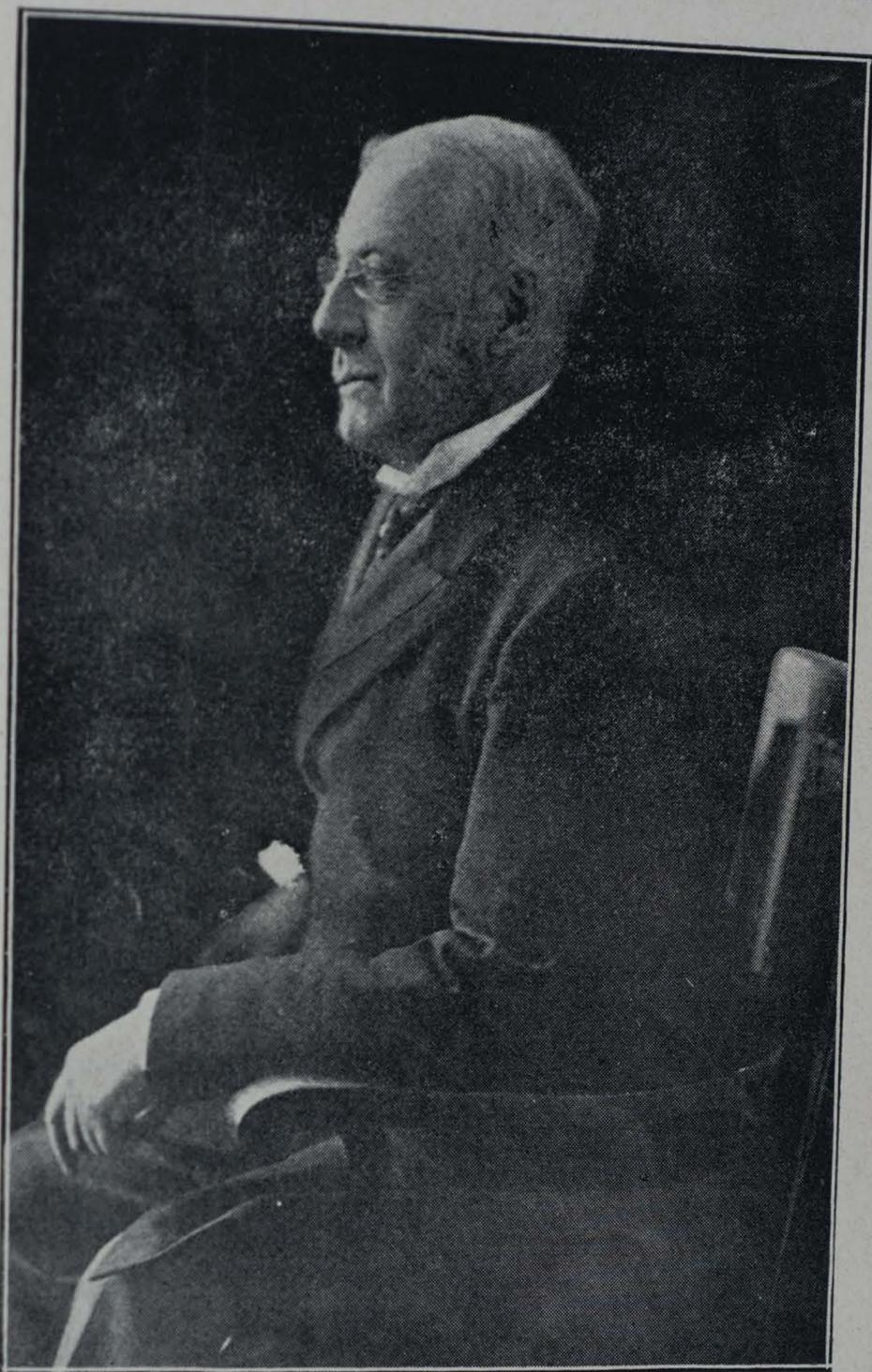
(1) Refiérese el Dr. Pulitzer á la ceguera que hace años le aflige. [N. del T.]

vigor, de sus energías y placeres. Aun en este caso, ¿no hubiera sido mucho mejor un sistema, en virtud del cual, hubiera alcanzado el mismo resultado, con gran economía de tiempo y trabajo? La educación empieza en la cuna, en el hogar, bajo la dirección de la madre; mediante otras influencias, durante la vida entera. El colegio es una de estas influencias; útil, pero no ejerce magia. Un tonto aunque agregue un alfabeto de títulos á su nombre, es y será siempre un tonto; y un genio si es preciso se convertirá á sí mismo en maestro y colegio, aunque con gran pérdida de esfuerzos que podrían reservarse para que la obra fuera más fructífera. Yo creo recordar que Lincoln, cuya única academia era algún libro prestado que leía á la luz de un trozo de pino encendido en su choza, estudió á Euclidio, cuando ocupaba un puesto en el Congreso, y había cumplido cuarenta años.

Pero, ¿acaso, no hubiera sido mejor que lo hubiera estudiado á los catorce?

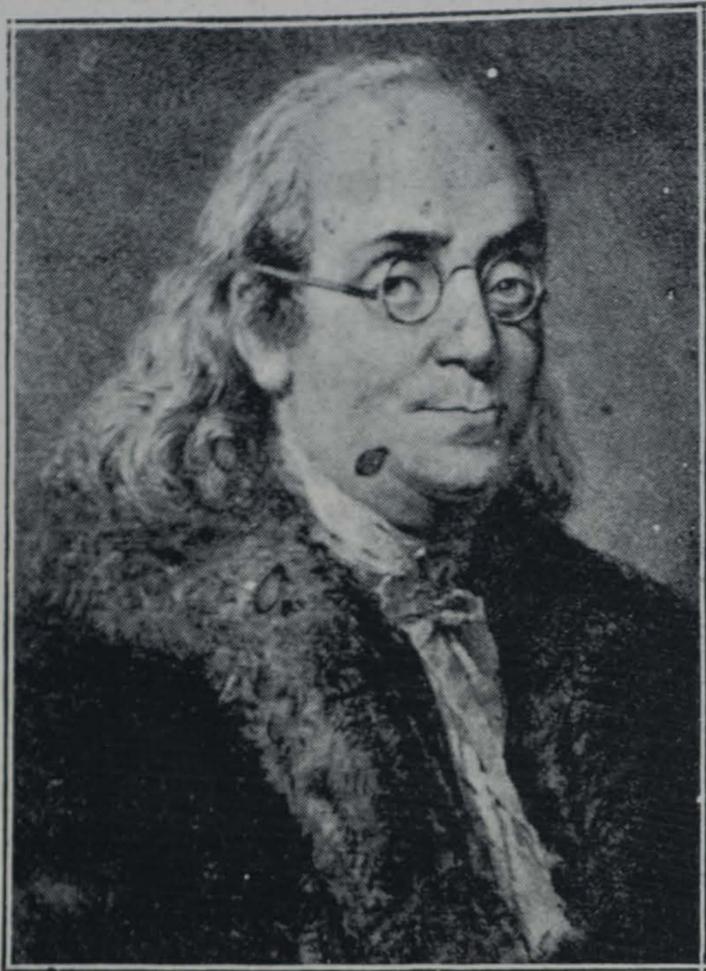
Toda inteligencia requiere desenvolvimiento. La más grande recibe beneficios por ello; la más pequeña es completamente inútil sin tales ejercicios. El mejor drama de Shakespeare, "Hamlet" no fué por cierto, el primero, sino el décimo noveno, escrito ya en pleno vigor y madurez de su inteligencia, después de gran trabajo, de experiencia, del ejercicio de sus facultades y gran acopio de conocimientos obtenidos después de escribir dieciocho dramas.

John Stuart Mill, tenía inteligencia natural; pero éstos llegaron á



DR. CHARLES W. ELIOT, PRESIDENTE DE LA UNIVERSIDAD DE HARVARD, MASSACHUSETTS

alcanzar el último límite posible de su desenvolvimiento, gracias á su educación, que fué, no solamente completa, sino puede decirse, inhumana. Su padre fué su colegio, un gran colegio, el mejor que podía encontrar en Inglaterra. Como Mill, Herbert Spencer, Buckle, Huxley, Tyndall y Lewes, no siguieron cursos académicos, pero la disciplina mental á que fueron sometidos estos ilustres hombres, era de la más severa imaginable. Cobden era indudablemente un "genio nacido;" pero si comparamos el estilo primitivo, obscuro y enmarañado, con la claridad y vigor que adquirió más tarde, ¿podríamos negar que su cerebro se desarrolló con su



BENJAMÍN FRANKLIN, SABIO, PATRIOTA,
DIPLOMÁTICO Y PERIODISTA. PADRE
DEL PERIODISMO AMERICANO

duro trabajo, de la misma manera que los músculos de Sandow (1) se han desarrollado con el ejercicio?

Por de contado que la aptitud natural es la llave de todo éxito. Cuando se hizo el experimento de convertir al pintor Whistler en un soldado disciplinado, el mismo West Point tuvo que rendirse.

Las cierras modernas tendrán todos los adelantos posibles; pero no convertirán jamás un trozo de leña en una tabla de rica madera.

No hay colegio alguno que pueda crear un buen abogado si el individuo no tiene una inteligencia apta y acondicionada para el derecho, ni conseguir que sea doctor en medicina, un joven, al cual la naturaleza haya predestinado á vender cintas en un establecimiento.

Talleyrand alcanzó sagradas órdenes; pero no por eso fué un santo.

El gran general, aún más que el gran editor, se supone que ha de ser "nacido" y no "hecho." El his-

toriador fantástico nos cuenta que "cayó como un rayo sobre el enemigo" y nosotros creemos que el general es una especie de "mágico prodigioso." Pero la verdad es que aquel brillante general es simplemente un hombre que ha estudiado el modo de aplicar hábilmente las leyes de las fuerzas naturales, y que ha tenido el valor de realizar lo que sus conocimientos le han enseñado.

Aníbal, el más grande de todos los generales en mi opinión, se le llama un ejemplo típico del "genio nacido" militar. Pero, ¿acaso no olvidamos que era hijo y discípulo de Hamílcar, el soldado más hábil de su época; nacido en el campo de batalla; jamás estuvo fuera de la atmósfera militar; juramentado desde su niñez á la guerra, con odio implacable á Roma, y dotado por su padre de todos los conocimientos militares que la experiencia de la antigüedad podría darle? El fué educado, por lo tanto. En su padre tenía él, ciertamente el mejor



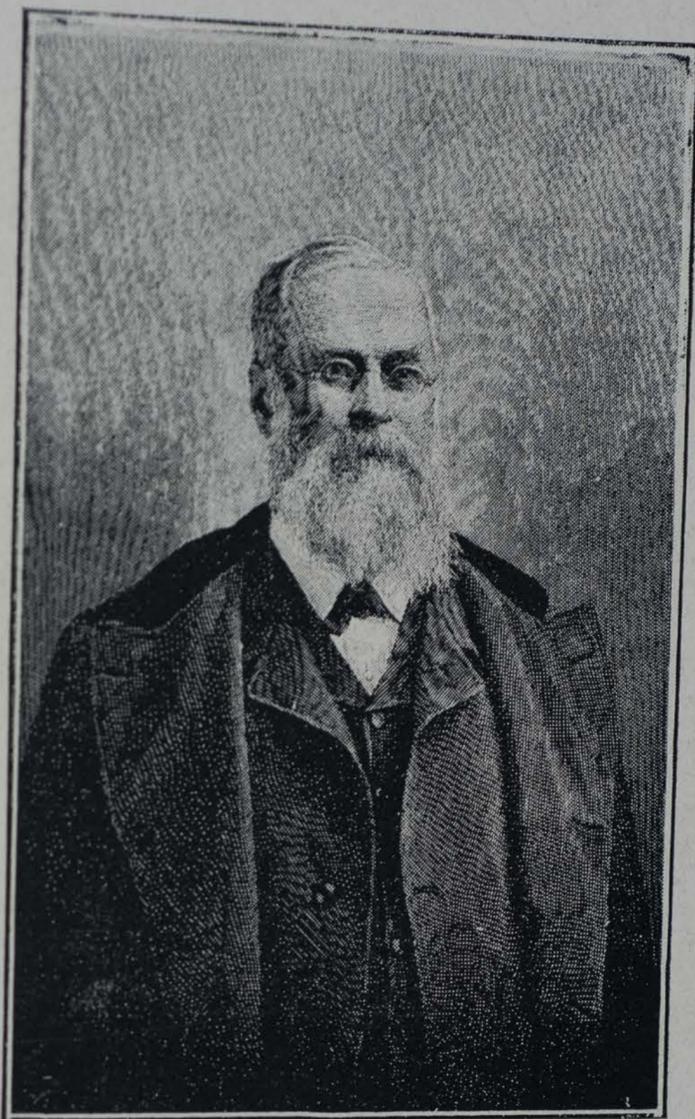
HENRY WARD BEECHER

[1] Famoso atleta, generalmente conocido por el nombre de "Hércules moderno."

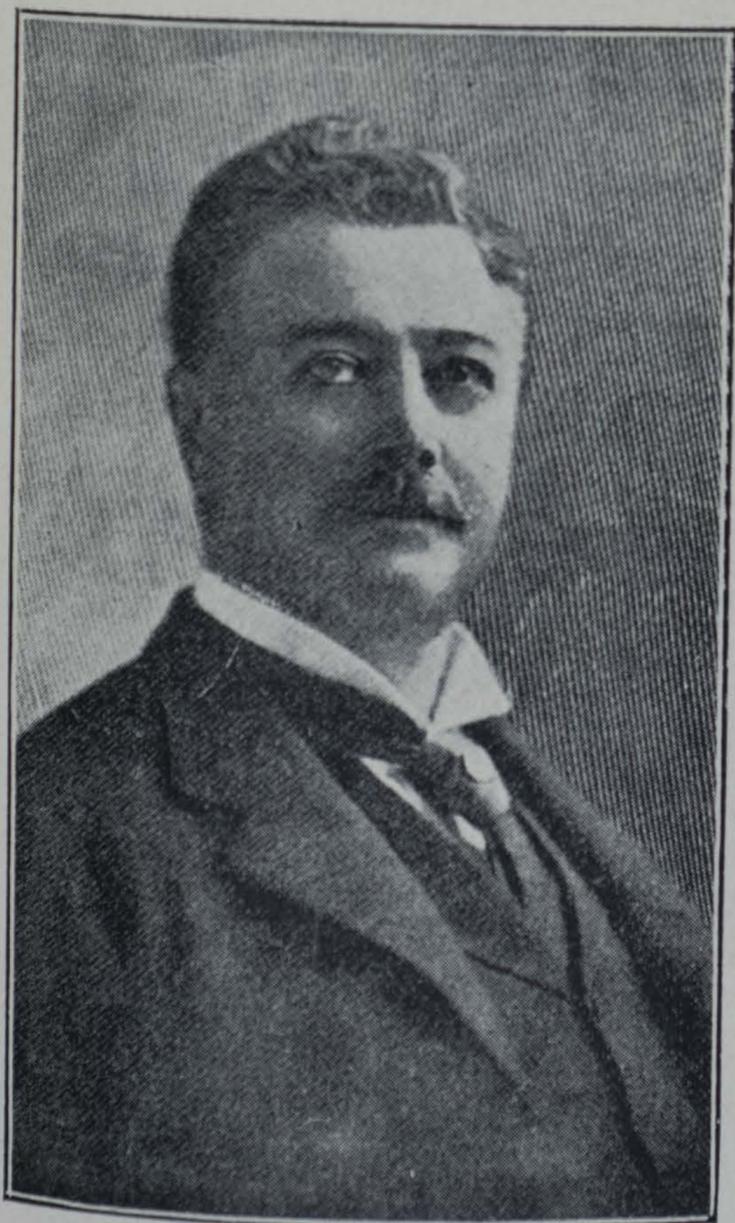
Colegio militar. ¿Podemos pensar en Napoleón, sin acordarnos que tuvo la mejor educación militar que podía obtenerse en aquella época en el Colegio de Brienne, que fué siempre un estudiante ávido de las grandes campañas de la historia? Federico el Grande perdió la serenidad de su cabeza en la primer batalla. Años le costó aprender su carrera; y luego sobrepujó á sus mismos maestros.

No hay un solo cadete en cualquier colegio militar que no considere parte de su preparación profesional el estudio de cada batalla importante del mundo; aprender como se peleó, cuántas equivocaciones se cometieron por ambos lados y cómo se ganó al fin.

Cada nueva publicación de un periódico representa una batalla; una batalla para superar. Cuando el director lo lee y lo compara con



C. A. DANA



HON. SETH LOW, EXPRESIDENTE DE LA
UNIVERSIDAD DE COLUMBIA

el de sus rivales, es entonces que él aprecia su trabajo y sabe si ha ganado su batalla, ó en cambio si ha sido derrotado. ¿No debe, pues, ser un estudio importantísimo el de estas batallas de la prensa, y no ha de resultar de gran provecho al estudiante del periodismo, como lo es al de las batallas militares al que estudia la guerra?

El Instinto para las noticias.—¿Natural ó Cultivado?—Dícese que el instinto ha de ser natural, de nacimiento.

Ciertamente, pero por más grande que fuese el don, si el instinto de noticias de nacimiento se le dejare libre en cualquier redacción de New York, sin ninguna restricción dirigida por un buen juicio nutrido de experiencia y alimentado por el estudio, el resultado sería más favorable para los abogados y tribunales de justicia que para el director. Una de las mayores dificultades del periodismo, ahora, es que ese instinto para las noticias no

traspase los límites que debe observar, de la veracidad y la conciencia. Y si "un buen olfato para noticias" nace en la cuna, ¿no debe ese instinto, como las demás grandes cualidades, desenvolverse por el aprendizaje, el estudio por las lecciones de la práctica que enseñan el bien y el mal, el derecho y el mal, lo popular y lo impopular, las cosas que prosperan y las que fracasan; y sobre todo, las cosas que deben prosperar y las que no deben prevalecer; no tan solamente aquellas que favorezcan la mayor circulación del periódico en un día dado, sino aquellas que coadyuvan á formar y robustecer el carácter de los ciudadanos, y á hacer que el periódico se arraigue en la opinión pública, aumentando así, su esfera de acción y legítima influencia?

¿Puede la conciencia desenvolverse?

"De todos los fines que deben preocupar la atención del legislador, ninguno es tan importante como el fin de "formar el carácter." Esto es realmente lo que constituye la educación nacional."—Herbert Spencer.

Suele decirse que el carácter moral, como el instinto para las noticias, no puede adquirirse; que es preciso "haber nacido" con él. Esto es una cuestión muy grave, en mi opinión; pues yo considero que un redactor sin carácter moral no vale nada. Pero, ¿es eso estrictamente cierto? ¿No han llegado los críticos mismos, á su altura moral presente, por grados y paulatinamente? La educación no puede crear un temperamento, ni quizás cambiarlo radicalmente, pero, ¿no es la conciencia cosa muy distinta del temperamento? ¿No es en gran parte una cuestión de educación? ¿No puede considerarse más bien como una cualidad adquirida, que heredada é inherente? ¿No hay razones para creer que el clima y condiciones geográficas ejercen una po-

derosa influencia sobre la conciencia?

• Como dijo Macaulay: "asesinar un niño en Londres conduce al cadalso; en el Ganges se considera un hermoso sacrificio religioso." La viuda Hindú se inmola á la muerte de su marido en su misma hoguera funeraria, y considera eso como el más alto deber que le impone el sentido moral.

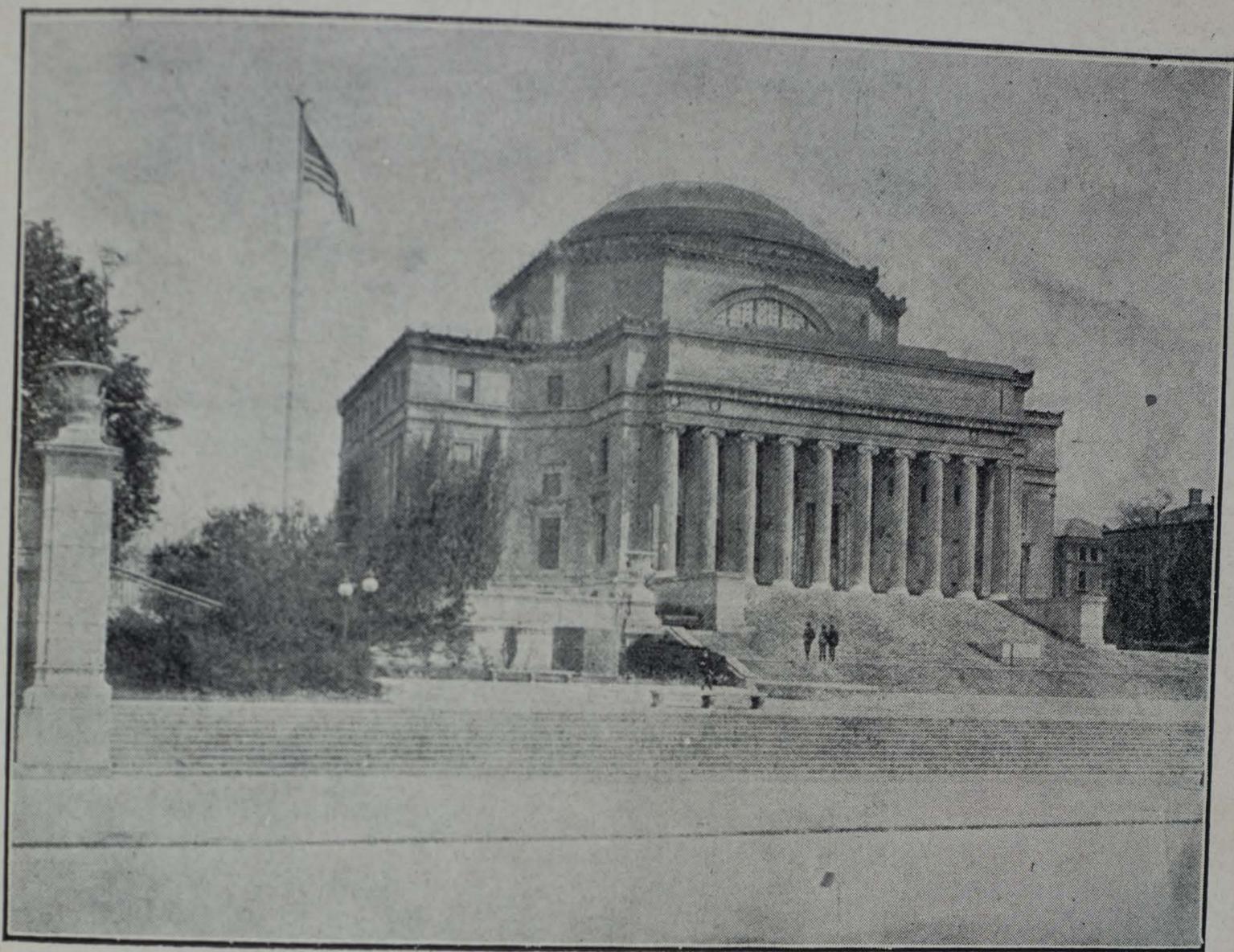
El legislador inglés consideró eso no sólo un crimen, sino un acto de imbecilidad, y lo suprimió, despreciando las protestas indignadas de las viudas de ese país.

Muchas americanas é inglesas casadas no solamente no consideran la viudez con el horror que reviste ese estado para la mujer Hindú, sino que con frecuencia, se anticipan al hecho acudiendo á las Cortes de divorcio, para gozar del placer de ver la viuda ante la ley á veces de más de un marido al mismo tiempo. No siente más placer el misionero en convertir un caníbal que éste en comerse al misionero. Un hombre de las montañas de Kentucky asesinará, pero no robará. En Turquía un hombre con la conciencia muy tranquila, tiene muchas mujeres; y en Tibet, una mujer puede tener muchos maridos á la vez.....

Si Washington hubiese sido secuestrado cuando nació, y criado entre ladrones en una choza con un ladrón por maestro, en vez de haber sido educado por su venerable madre que le inculcó la moralidad y principios de religión, ¿era acaso de esperarse que hubiese sido cuando hombre el Washington que nosotros amamos y respetamos como "el padre de su patria?"

¿PUEDE ENSEÑARSE EL VALOR MORAL?

Se asevera que no puede enseñarse el valor moral. Es verdad. Yo admito que es la cosa más difícil de enseñar en el mundo. Pero, ¿no de-



EDIFICIO DE LA BIBLIOTECA DE LA UNIVERSIDAD DE COLUMBIA, NEW YORK

be alentarnos ver que el valor físico se enseña? No es de suponer que todo joven que entra á estudiar la carrera militar en el colegio de West Point, Annapolis, Brienne, St. Cyr ó Sandhurst haya nacido un héroe. Sin embargo, el estudiante de cualquiera de esas escuelas se le prepara, se le enseña, se le ejercita de tal modo en el sentido de ser un valiente, que cuando se gradúe, al frente de sus hombres, es cosa casi segura que no flaqueará. El orgullo y el espíritu de emulación pueden hacer que muchas de hombres realicen á veces lo que un héroe solo, tal vez, no se atrevería á hacer.

Si tales cosas puede realizar el valor físico, ¿por qué no esperar que lo mismo pueda ocurrir en el caso del valor moral? Si el cerebro puede enseñarse de tal manera á exponer el cuerpo sin temor á las heridas y á la muerte misma, ¿no podrá enseñarse el alma de tal mo-

do á aferrarse á sus convicciones, que pueda hacerle frente á la tentación, las preocupaciones y á la persecución? El valor moral se desarrolla por la experiencia y la educación. Cada acto en ese sentido hace más fácil el siguiente. El director de periódico con frecuencia se encuentra frente á frente con este dilema: someterse á un prejuicio ó capricho popular que él comprende es un error ó correr el riesgo de caer en la impopularidad. La firmeza inquebrantable de las convicciones puede y debe enseñarse por preceptos y por el ejemplo; no sólo como cuestión de altos principios, sino como una regla conveniente para la vida. ¿No podrían servir los cientos de ejemplos de abnegación y casos de sacrificios grandes en aras del deber, como una especie de tónico moral para el alma del estudiante?

¿Se aprende el periodismo únicamente en las redacciones?

Se me ha objetado que un periodista, después de haber nacido para esta carrera, tiene necesariamente que practicar, en la oficina ó redacción, pues de otra manera no podrá jamás conocer la profesión periodística. ¿Qué significa esa práctica material que se adquiere en la oficina? No es una educación concreta, con determinada tendencia y asignaturas; sino puramente una educación incidental. No es un aprendizaje, en la acepción usual de este vocablo; es trabajar, es una labor, en que cada uno de los que allí está sabe su oficio. Nadie en la redacción de un periódico tiene ni el tiempo á su disposición, ni el deseo de enseñar al nuevo "repórter," las cosas que se supone debía haber sabido antes de pretender el más humilde puesto en el periodismo. Los redactores no se ocupan de eso, ni es esa la función á ellos encomendada. Uno de los críticos eruditos que han atacado mi proyecto, dice que Greeley tomó á su cargo al joven Raymond y le convirtió en un gran periodista. Eso es cierto; ¿pero no fué, ciertamente, un experimento costoso y una cosa poco común, que el periodista más distinguido de su tiempo, se convirtiera en un "Colegio de Periodismo," solamente para enseñar á un discípulo? Supongamos que un hombre de una capacidad muy inferior á la de Greeley, al cual se le desembarazara de la carga pesada de sus trabajos y se le economizaran los disgustos y sinsabores de hacer un periódico cada día; libre de examinar las equivocaciones y corregir los errores de los inferiores, de vigilar constantemente para evitar nuevas equivocaciones, y capaz de consagrar su corazón y su alma á la educación de sus alumnos;—¿no sería fácil entonces crear no uno, sino cuarenta de la talla de Raymond?

De paso, puedo afirmar, que ni como "repórter," ni como director de periódico, he recibido jamás una sola lección de otro hombre sobre este particular.

Antiguamente, prevalecía la idea de que la medicina y el derecho tenían que aprenderse en el despacho ú oficina.

Los estudios legales empezaban por copiar las cuentas de honorarios del abogado rural; el estudiante de medicina iniciaba sus estudios bariendo el cuarto de consulta del doctor.

Está ya probado que los mejores resultados se obtienen, estudiando la carrera en una escuela profesional, sistemáticamente preparada para dichos fines.

El abogado sólo aprende en el colegio la teoría de la ley, sus principios y algunos precedentes. Cuando recibe su diploma, no está en condiciones de practicar. Tampoco aprende el médico la práctica de su profesión en la escuela de medicina. Sólo aprende allí principios, teorías, reglas; la experiencia de los otros; la base de la profesión. Después de estudiar en el Colegio, necesita trabajar en los hospitales para adquirir el arte de poder aplicar sus conocimientos.

En el periodismo podemos decir, que las redacciones son los hospitales; pero los estudiantes que van á ellos, llegan sin saber nada de los principios y teorías de la profesión.

El hospital del periódico es sumamente cómodo. Suministra pacientes á los jóvenes que van á practicar, pone el escalpelo en las manos inexpertas de los estudiantes que que no saben distinguir entre una arteria y el apéndice vermiformis, y les paga por las equivocaciones que cometen hasta que gradualmente llegan á aprender su profesión. Podemos simpatizar con la juventud estudiosa que se esfuerza por aprender por sí sola; pero, ¿no debemos simpatizar y mucho más, con los pobres directores y redactores que tienen que lidiar y servirse de ayudantes tan incompetentes?

¿ES ACASO SUPERFLUO UN NUEVO
COLEGIO?

"Educar jóvenes con aspiraciones

y facultades superiores á las de la multitud; capaces de arrastrar á sus conciudadanos á grandes empresas, á obras de virtud, de inteligencia y de bienestar general; estos son los fines á que deben propender las universidades; á éstos declaran ellas que se han consagrado. ¡Qué vergüenza para las universidades, si habiéndose impuesto esta tarea, y reclamando el honor de estar llenando estos fines, dejaran esos

centros docentes incumpildas la elevada misión que se han atribuído!"—John Stuart Mill.

Algunos críticos dicen que, concediendo que una educación universitaria sería conveniente, todo está ya previsto en los colegios existentes y que no se requiere un departamento especial para ello.

Tal parece á primera vista que tiene alguna fuerza esta objeción. Puede que se haya sostenido sinceramente esta tesis por periodistas inteligentes, que no conocen la universidad, ó por eruditos y hombres de universidad que ignoran por completo, lo que es un periódico. Pero es un argumento superficial.

Es cierto que el aspirante á periodista encontraría en una universidad moderna, gran parte de los conocimientos que necesita para su carrera; pero no de una manera concreta y fácilmente asequible. Tendría que asistir á la escuela de derecho para un curso, á una escuela de ciencias políticas para otra asignatura, el curso de literatura para otra materia, y estas clases suelen ser á la misma hora, y no se encuentran todas en el mismo edificio ó universidad.

Un joven de dotes muy superiores, que fuere capaz de educarse á sí mismo sin necesidad de un colegio,



podría escoger en un catálogo una serie de cursos que en el papel parecería un *curriculum* perfecto, pero después que ese joven extraordinario hubiese concluído sus estudios, que el consideraba su *desideratum*, es muy posible que sólo encontrare al fin de su jornada el desengaño más desconsolador. Los cursos de historia, ciencias, política y demás asignaturas, como las enseñan en las universidades, no le darán los resultados que él necesita, en su carácter de periodista. Sólo le habrían dado una pequeña fracción del conocimiento que él necesita en esas materias, y los pocos datos utilizables apenas se distinguen en un mar de detalles insignificantes, de los cuales no podrá jamás sacar provecho alguno. Para que esos cursos sean útiles á su fin, es preciso que se arreglen, modifiquen y *especialicen* con ese objeto determinado.

DESCRIPCIÓN DEL GRABADO

- (1) Edificio del periódico, "New York World."
- (2) Edificio del periódico, "N. York Sun."
- (3) Edificio del periódico, "New York Tribune."
- (4) Edificio para imprimir Biblias y folletos para propaganda del protestantismo.
- (5) Edificio del periódico, "New York Times."
- (6) La Casa Consistorial.

¿Por qué no amalgamar, reunir y reconcentrar las materias que el periodista necesita estudiar en un curso especial; *especializar esos estudios par los que se han de dedicar como especialistas al periodismo?*

El espíritu de la especialización es ya general. El abogado tiene su especialidad, perito en derecho mercantil ó criminalista, ó cualquiera de los muchos ramos que conoce esta profesión.

Antiguamente, un médico de familia curaba todas las enfermedades; ahora, tenemos especialistas para los ojos, oídos, garganta y dientes; especialistas para enfermedades de hombres, mujeres y para niños; aun para enfermedades imaginarias; para cuanto pueda ocurrir, por rara que sea la enfermedad. Hay una especialización hasta en el

mismo periodismo. El redactor de un diario que se concreta á su página editorial, se sorprende tanto como cualquier lector de la calle, al leer la columna de noticias telegráficas; el del departamento de noticias no sabe lo que se dará en la página de fondo, el crítico musical no escribe sobre juegos y deportes, el que tiene á su cargo la columna de chascarrillos y charadas, no escribe jamás sobre los movimientos de la Bolsa; cada hombre en estos departamentos es un especialista. El objeto del "Colegio de Periodismo" es indagar todo lo que sea posible con el fin de escoger y fijarse tan sólo en aquellas cosas que el *periodista* necesite y no perder tiempo en otros asuntos que no han de reportarle utilidad alguna al futuro director.

ASI PASAN

POR ISAAC ALONSO

Como pasa el relámpago de fuego
en las serenas noches del estío
cruzando la extensión del horizonte
sin dejar en la atmósfera un indicio.

Como pasan las sombras que proyectan
los cuerpos,—por el sol al ser heridos,—
cuando el astro sepulta en occidente
los rayos luminosos de su disco.

Como pasan las aves por los aires
sin dejar una huella en su camino.....
así pasan las lágrimas y risas
por los ojos y labios de los niños.

A MI MADRE

POR JOSÉ M. CARBONELL

Frente donde la nieve inmaculada
disuelve su magnífica blancura,
rostro donde una noche de amargura
dejó al posar su sombra reflejada.

Como perla en su concha nacarada,
encierra de mi amor la esencia pura,
y guarda cariñosa la ternura
de mi ánima enferma y agobiada.

¡Dulce y buena mujer! luz de mi vida,
que sin la tuya fuera aborrecida,
y es por ella, gigante que combate,

sol que se alza, tempestad que llora,
arpa que vibra, espíritu que adora,
amor que gime, corazón que late.....

EN LA PLAYA

POR FRANCISCO TOYMIL

Contemplo en noche que el cielo brilla
como se mueren en blanca orilla
las olas rápidas
del ancho mar.

El alma mía suspira y siente
ver anidarse, triste, en la mente
las frías ráfagas
de hondo pesar.

Como las olas que así perecen
las ilusiones mías desaparecen;
y dejan huellas tétricas
de una aficción.

Y así extasiado las olas miro
cual se deshacen en blando giro
y las comparo pálidas
sombbras del corazón.

FIEBRE DE AMOR

POR M. COYULA

No esperes que mi anhelo se recoja:
I a fe de los poetas no se acaba
¡Mi corazón gigante es la urna roja
En que un volcán reconcentró su lava!

Mi espíritu no es frágil. De pigmeos
Fué la flaqueza patrimonio triste:
El alma donde anidan los deseos
Me grita desde lo último: ¡resiste!

En copa argéntea, de la vida apuro
La amarga hiel, que mis dolores sella.....
¡Y en un ósculo, á veces, me figuro
Que hay almíbar de flor y luz de estrella!

Ya me parece en la azulada noche
El pacto ver de nuestras almas locas,
Y que de fuego en sin igual derroche
Juran amor nuestras febriles bocas!

LOS ECLIPSES DEL SOL

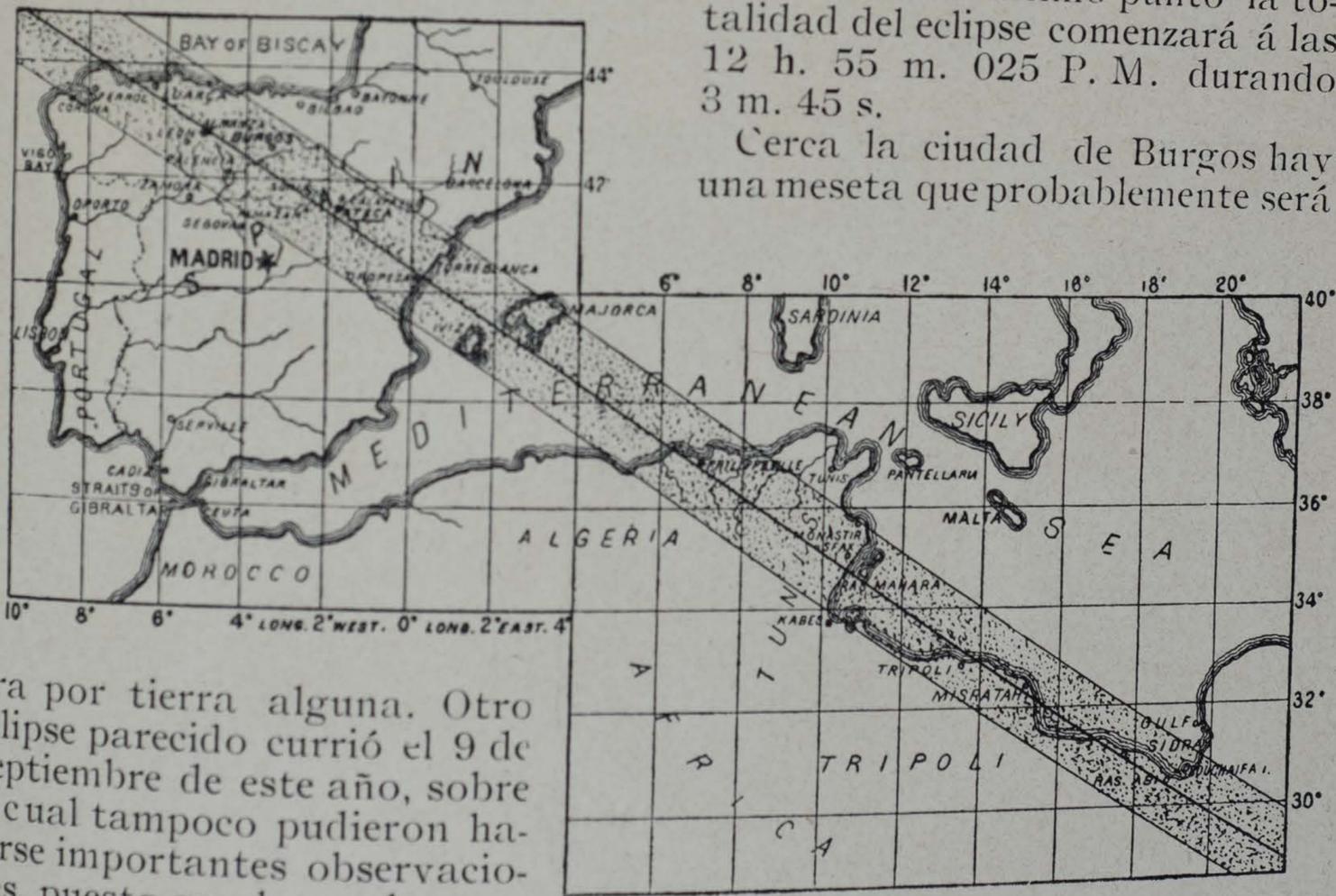
El último eclipse total del sol observóse el 17 de Mayo de 1901; su duración en la isla de Sumatra fué de seis minutos y medio. La expedición científica capitaneada por el profesor Perrine, del Observatorio de Lick, hizo observaciones de gran valor.

El 20 de Septiembre de 1903 hubo también un eclipse total de corta duración, al Sur del Océano Indico; pero no se pudieron hacer observaciones por no pasar la som-

Noroeste de Argel, Norte de Tunez; pasará por el centro de Assouan, en el Nilo, y finalizará al ponerse el sol al Sureste de Arabia. La duración total en la costa de Labrador, en España y Assouan, será $2\frac{1}{2}$, $3\frac{3}{4}$ y 2 3-5 minutos respectivamente.

En Domino, Labrador, el eclipse comenzará (hora local) á las 7 h. 8 m. 18 s. A. M; al Sud de Luraca, España, á las 11 h. 14 m. 39 s. A. M; al Sud de Burgos, España, 11 h, y 31 m, 05 s. A. M. En este último punto la totalidad del eclipse comenzará á las 12 h. 55 m. 025 P. M. durando 3 m. 45 s.

Cerca la ciudad de Burgos hay una meseta que probablemente será



bra por tierra alguna. Otro eclipse parecido currió el 9 de Septiembre de este año, sobre el cual tampoco pudieron hacerse importantes observaciones, puesto que la sombra pasó por el centro del Océano Pacífico, sin tocar ninguna isla conocida, terminando en la costa Norte de Chile, seis minutos después de ponerse el sol.

El siguiente eclipse ocurrirá el 30 de Agosto de 1905, y será de gran interés por las condiciones de observación. La sombra comenzará, al salir el sol, al Sud de la Bahía de Hudson; entrará en el Atlántico á poca distancia del Norte de Terra-nova, cruzará el Norte de España,

el lugar preferido por los astrónomos de Europa y algunos de los Estados Unidos para desde él estudiar el eclipse. Ofrece varias ventajas, entre ellas, el estar lejos de la costa y no correr tanto el riesgo de las nieblas, frecuentes en aquellos lugares.

El grabado que acompaña esta nota, muestra la trayectoria que recorrerá la sombra durante el eclipse.

LA IMITACION EN LOS INSECTOS

Las más interesantes observaciones que pueden hacerse en el estudio de los insectos, refiérense á los medios de que se valen dichos animales para protegerse á sí mismos cuando se ven perseguidos por sus enemigos.

Existe, por ejemplo, un insecto del género *catocalac*, cuyos individuos tienen sus alas posteriores muy hermosas y brillantemente coloreadas; pero pueden esconder éstas en una especie de vainas que tienen un color parduzco, y así logran escapar á las investigaciones del ojo más avizor, siendo muy difícil des-

cubrirlos cuando descansan en el tronco de un árbol. Un hecho curioso es que las variedades que tienen colores oscuros eligen los árboles de corteza oscura, como el roble, en tanto que las que poseen coloraciones vivas, escogen los árboles de corteza clara, como el abedul y el arce.

El más curioso ejemplar de imitación en el mundo de los insectos, es el que nos presentan los "imitadores de hojas," los cuales tienen brillantemente coloreado el extremo superior, pero que cuando tienen plegadas sus alas, exactamente representan una hoja. Un raro insecto de esa clase lo tenemos en el *Kallima inachis*, encontrado en la India.

Los insectos disponen de varios medios para escapar á las miradas indiscretas ó mal intencionadas. Existe una especie que cuando se posa en el tronco de un árbol, exactamente imita al liquen; otras, cuando descansan en la parte superior de una hoja, presentan la apariencia de deposiciones de pájaros.

En Norte América existe un insecto que vulgarmente le llaman "walking stick" (palo andador) que tiene la facultad de tomar la apariencia de un varilla ó ramita verde ó seca, según el color, siendo por este motivo muy difícil el descubrirlo.

Las orugas, ó larvas de las mariposas, imitan también en muchos casos las particularidades del medio que les rodea. Una de nuestras ilustraciones muestra una larva de la *Geometriæ*, *Eunomos magnarius*, la



MARIPOSA POSADA EN UNA RAMA, ADQUIRIENDO LA APARIENCIA DE UNA HOJA

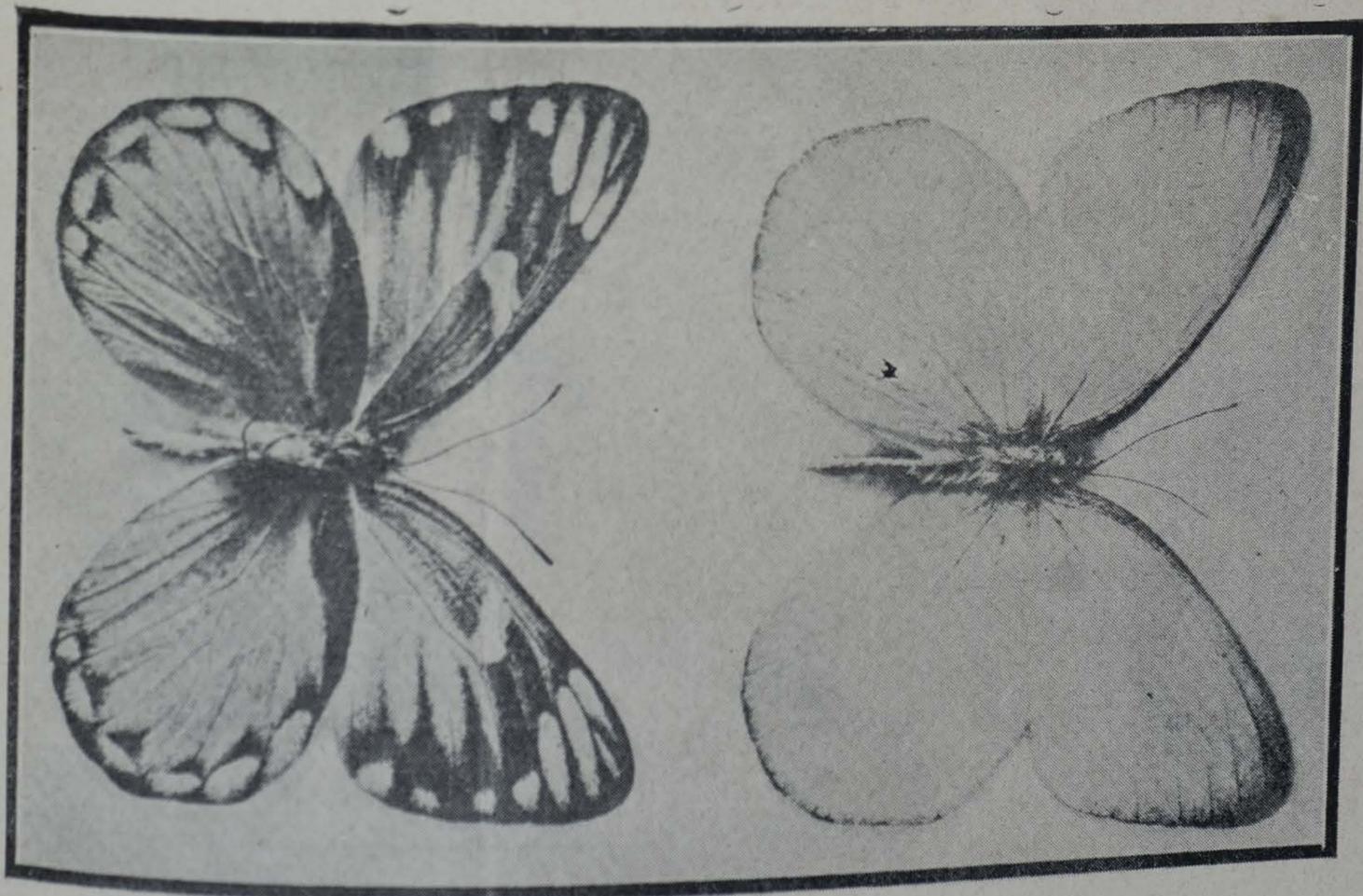


LARVA DE MARIPOSA SIMULANDO UNA RAMA

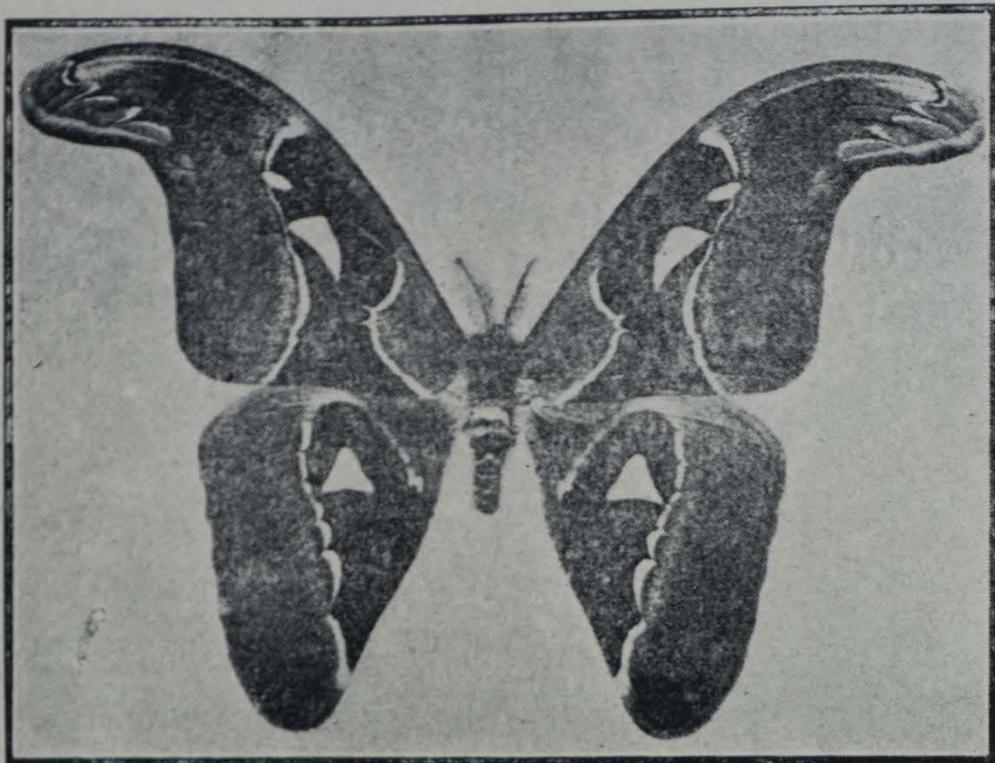
cual asume siempre una posición tal que es muy frecuente tomarla por una ramita de la misma planta que le sirve de alimento.

Entre las mariposas, existen varias clases que procuran, por medio de la apariencia que adquieren,

intimidar á sus enemigos y perseguidores. Las especies *Caligo*, de Sur América, en su parte superior son de un hermoso azul ó gris y azul, en tanto que la inferior tiene el color y las marcas de una cabeza de lechuza con grandes y abiertos



MARIPOSA MOSTRANDO LOS DOS LADOS DE SUS ALAS CON DISTINTAS COLORACIONES



MARIPOSA QUE TOMA Á VECES LA APARIENCIA
DE UNA CABEZA DE SERPIENTE

ojos. Se concibe fácilmente que el animal consiga asustar cuando, extendiendo sus alas, simule repenti-

universalidad de la ley de la propia conservación, que se manifiesta en todas las especies animales.

namente la fea y repulsiva figura de una lechuza.

La gigantesca mariposa *Attacus atlas*, debe también mencionarse por sus facultades imitativas. Este animal puede asumir tal posición, que representa la cabeza de cierta serpiente de la India. Sus alas, cuando están completamente extendidas miden de extremo á extremo ocho pulgadas.

La imitación en los insectos patentiza la

EL LEON

POR JOSÉ G. VILLA

Junto á la entrada de la cueva oscura
el dorso arquea, estírase y bosteza,
y luego que se agita y despereza,
salta á la roca y mira la espesura.

En marcha ya, sus pasos apresura
levantando la cola y la cabeza:
siente la sed que hostiga su fiereza
y el hambre que acrecienta su bravura.

Llega al arroyo, bebe descuidado,
y al oír el balido que ha sonado
allá en la selva, en rápida partida
se interna y tras rúgidos estridentes,
retorna con la presa ya sin vida
palpitante y sangrando entre sus dientes!

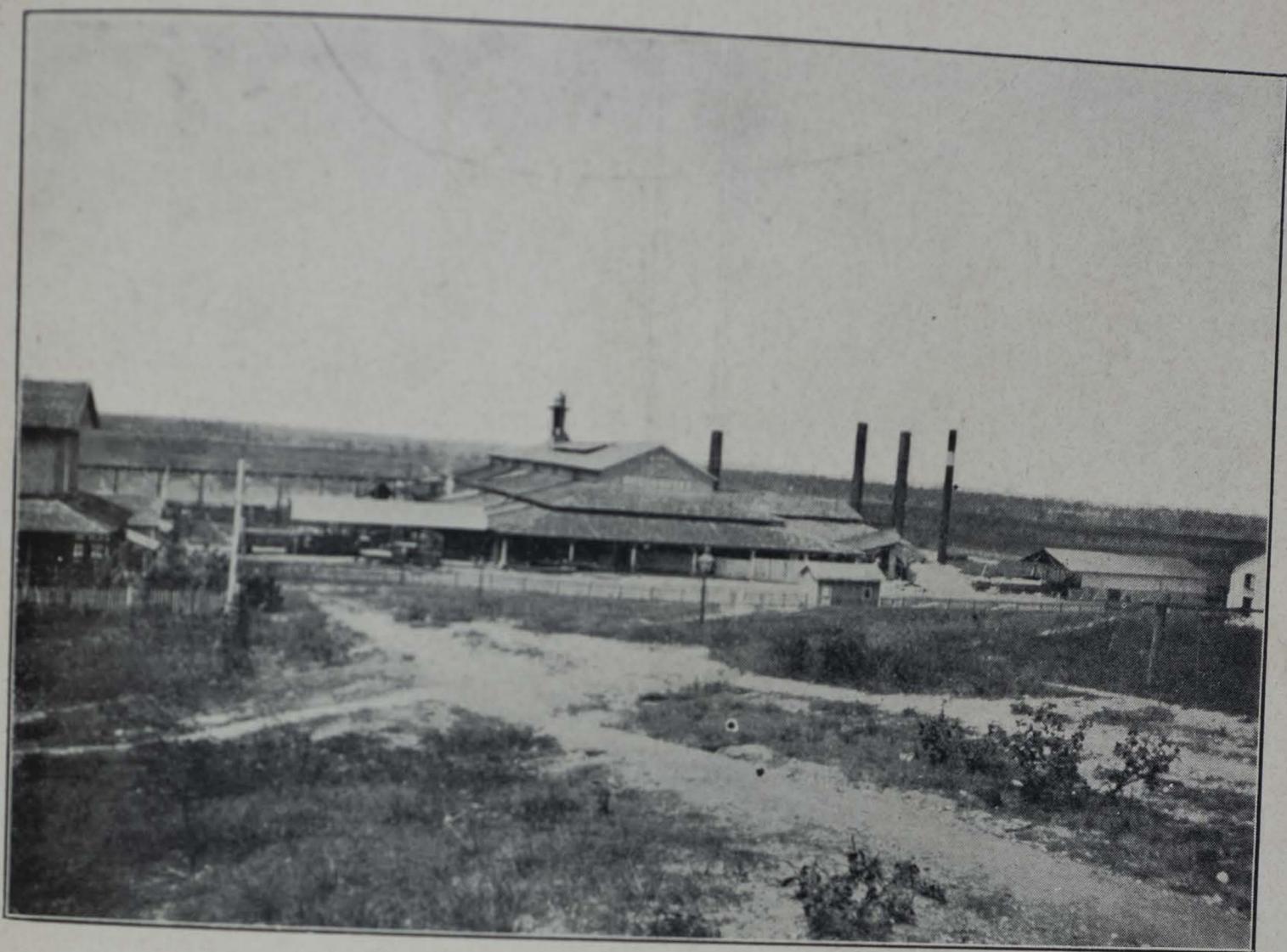
HEROISMO

(DE EMERSON)

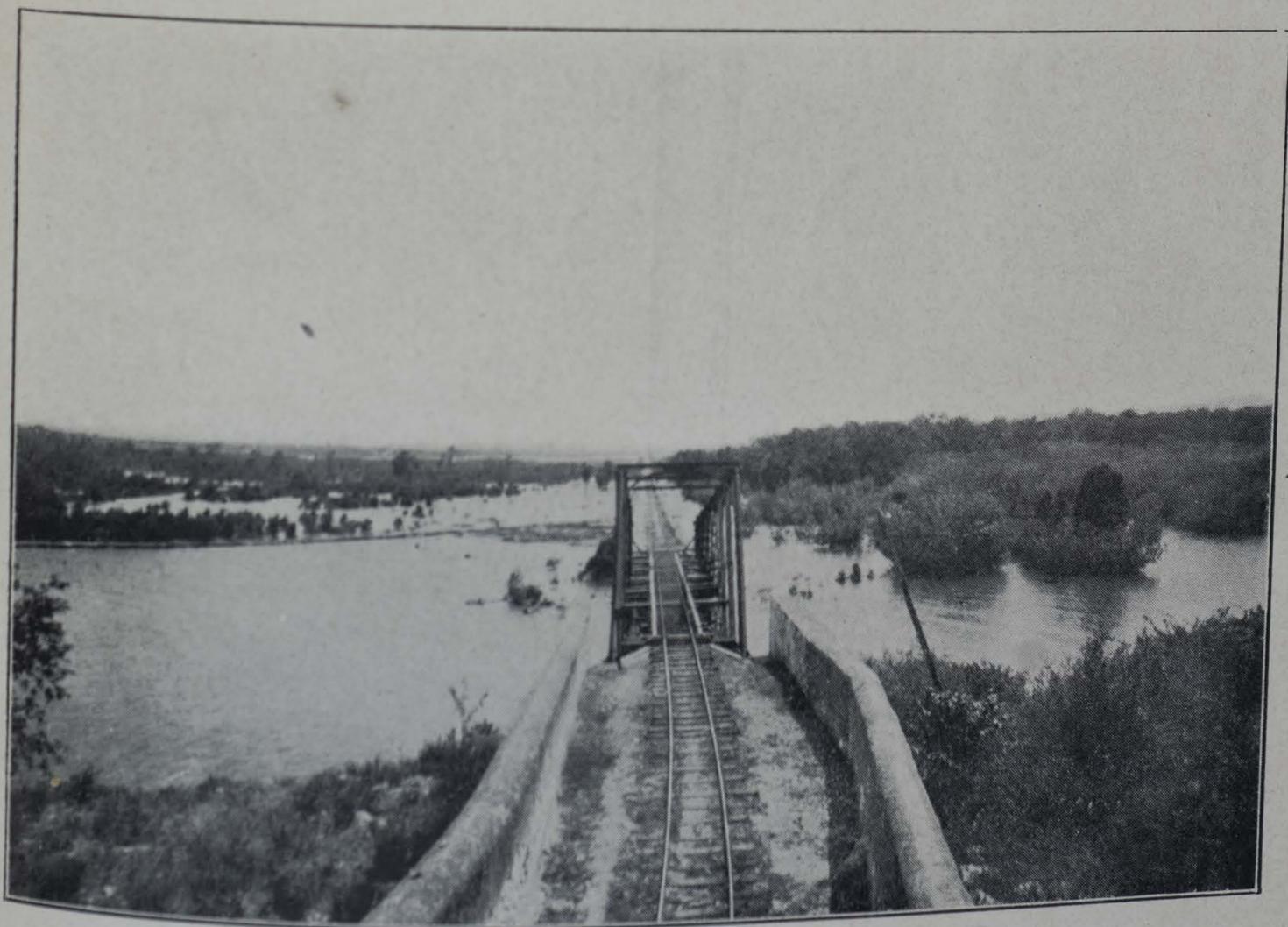
POR CARLOS B. BALIÑO

Tránsfuga vil en copa cincelada
El rojo néctar con placer apura;
Cortesano servil en mesa espléndida
De manjares riquísimos disfruta;
Con las hojas de pámpano se adorna
Despreciable bufón; la sien circunda
Con diadema de rayos el Tonante.

Para el héroe no tiene la fortuna
Su rica miel, se nutre de sí mismo,
Que hay en su corazón savia robusta;
Siempre ha sido su cámara dorada
De alguna cárcel la mazmorra oscura.....
¡Noble bajel que la tormenta arrostra
Y con vientos contrarios siempre lucha!



INGENIO "SANTA LUCÍA," GIBARA, DE SÁNCHEZ Y HERMANO



Fot. de Roberto Roy

PUENTE SOBRE EL "CACOYUGUIN." FERROCARRIL DE GIBARA Á HOLGUÍN, GIBARA

PROFECIAS CIENTIFICAS

CYRANO y Gulliver nos hablaron de almacenar el calor solar despojado de luz, ó la luz solar despojada de calor, sueños que quizás lleguen á convertir en realidades los recientes descubrimientos de substancias fosforescentes, tales como el uranio, el polonio y el radio.

Otra predicación de Gulliver que parece haberse realizado es la de helar el aire, experimento curioso efectuado por el profesor Dewar, en el laboratorio del Real Instituto de Londres.

Durante algunos siglos, los poetas cantaron á Marte, como el "planeta sin lunas." Era el único gran planeta que carecía de satélites. Gulliver sin encomendarse á Dios ni al Diablo, le atribuyó dos lunas, ¿Por qué? Porque seguramente dijo así: "La Tierra tiene una luna, Júpiter cuatro y Saturno un anillo de innumerables lunas. El Universo es generalmente simétrico; así, pues, le concedo á Marte (que aparece entre Júpiter y la Tierra, pero que está más cerca de ésta que de aquél) dos hermosas lunas."

Cualquiera se reirá ante tan infantil razonamiento y ante una semejante idea de simetría; pero no

hay que reirse demasiado, por aquello de que el Universo es infinito y todo en él es posible.

Gulliver también hubiera podido razonar así: "El orden de los planetas es este: la Tierra, Marte, Júpiter y Saturno. Las lunas de los planetas impares son semejantes en uno y otro y desemejantes á los del planeta cuarto; ó lo que es más probable, las lunas de los planetas pares son parecidas, pero diferentes á las de los impares." Calculó que la luna interior daba la vuelta alrededor de Marte en diez horas, ó sea en el mismo tiempo que el anillo de Saturno, y la exterior en veintiuna y media horas. Finalmente, conociendo que cuanto más rápida se mueve una luna, más cerca está, calculó su distancia de Marte según la Ley de Kepler.

En 1877, el mundo científico fué sorprendido por el descubrimiento del profesor Hall de que el planeta Marte tenía dos lunas, una de las cuales daba la vuelta en siete horas y media y la otra en treinta horas y un cuarto, y que sus distancias estaban en relación con la Ley de Kepler. De modo, pues, que Gulliver, al basarse en la simetría, no estaba tan lejos de la verdad.



ALBUM DE DAMAS



SRA. MARÍA GONZÁLEZ DEL VALLE DE FUENTES.

NOTABLE PUBLICACION NORUEGA

Por Charles Rabot

Traducción de Gabriel Camps

LA POBLACIÓN de Noruega es una de la más interesantes de la vieja Europa. Aunque muy corta, pues sólo cuenta con dos millones, doscientos treinta mil almas, ocupa lugar prominente en el mundo gracias á sus sabios y á sus escritores. En proporción á sus habitantes, Noruega tiene mayor número de hombres notables que ninguna otra nación del mundo. En literatura, el poeta Björnstjern Björson y el dramaturgo Ibsen, cuyas obras son admiradas lo mismo en América que en Europa; en las ciencias, el celebrado Nansen y hombres como Sars, Moln y Brögger, cuyo saber es universalmente reconocido. No sólo por sus hombres famosos llama la atención esta pequeña nación, sino por su marcada individualidad. El noruego posee notable espíritu de iniciativa, pareciendo en este respecto un americano, y está particularmente dispuesto para el estudio y observación de los fenómenos naturales. Durante sus largos inviernos, rodeado de hielo el campesino noruego lee mucho, especialmente libros de ciencia; el naturalista que explora á Noruega se vé á cada paso sorprendido

por sus hallazgos. Acaban de dar los noruegos una prueba del amor que sienten por su país del que se muestran orgullosos. Un grupo de estudiantes en Christianía ha concebido la idea de publicar una gran obra, que dé una acabada descripción de Noruega y patentice los resultados obtenidos por noruegos en cada rama del saber humano desde el establecimiento de la monarquía independiente. (1814). Esta obra "Norge I det Nittende Aahundrede" (Noruega en el siglo XIX) estará ilustrada por los mejores artistas noruegos. Costará dieciséis pesos el ejemplar, un precio subido en un país de medios moderados. El mercado para esta obra es necesariamente corto, pero la publicación aunque hecha para un objeto desinteresado, se pagará ella misma. De todos los ámbitos del país acuden suscriptores para levantar este monumento á la gloria nacional. El idioma noruego ofrece pocas dificultades á los pueblos sajones y llamará la atención de los geógrafos americanos, como obra de alto rango. Será una de las obras más importantes, desde que apareció el siglo XX, en geografía general.

Con el presente número termina la publicación de nuestro *magazine*, ó sea la forma mensual de nuestra revista. En lo adelante, uniformando la publicación dominical y conservando la edición mensual, el número del primer domingo de cada mes tendrá, sólo para los suscriptores, mayor número de páginas y volumen. Por estas razones incluimos en este número el Índice de materias del trimestre que cierra el volumen.

Para qué gastar el tiempo y el dinero inútilmente, ensayando medicamentos nuevos de efectos dudosos, que después que se han tomado solo queda un frasco vacío como única recompensa! Veinte años de éxito continuo garantizan la eficacia curativa de la Emulsión de Scott.

Certifico: Que por muchos años ha usado la Emulsión de Scott con excelentes resultados en las afecciones bronco-pulmonares, raquitismo en los niños y enfermedades escrofulosas, por lo que no duda en recomendarla al público.

Y para constancia, expide el presente en Batabanó, Cuba, á 18 de Mayo.—Dr. José E. Campos.

